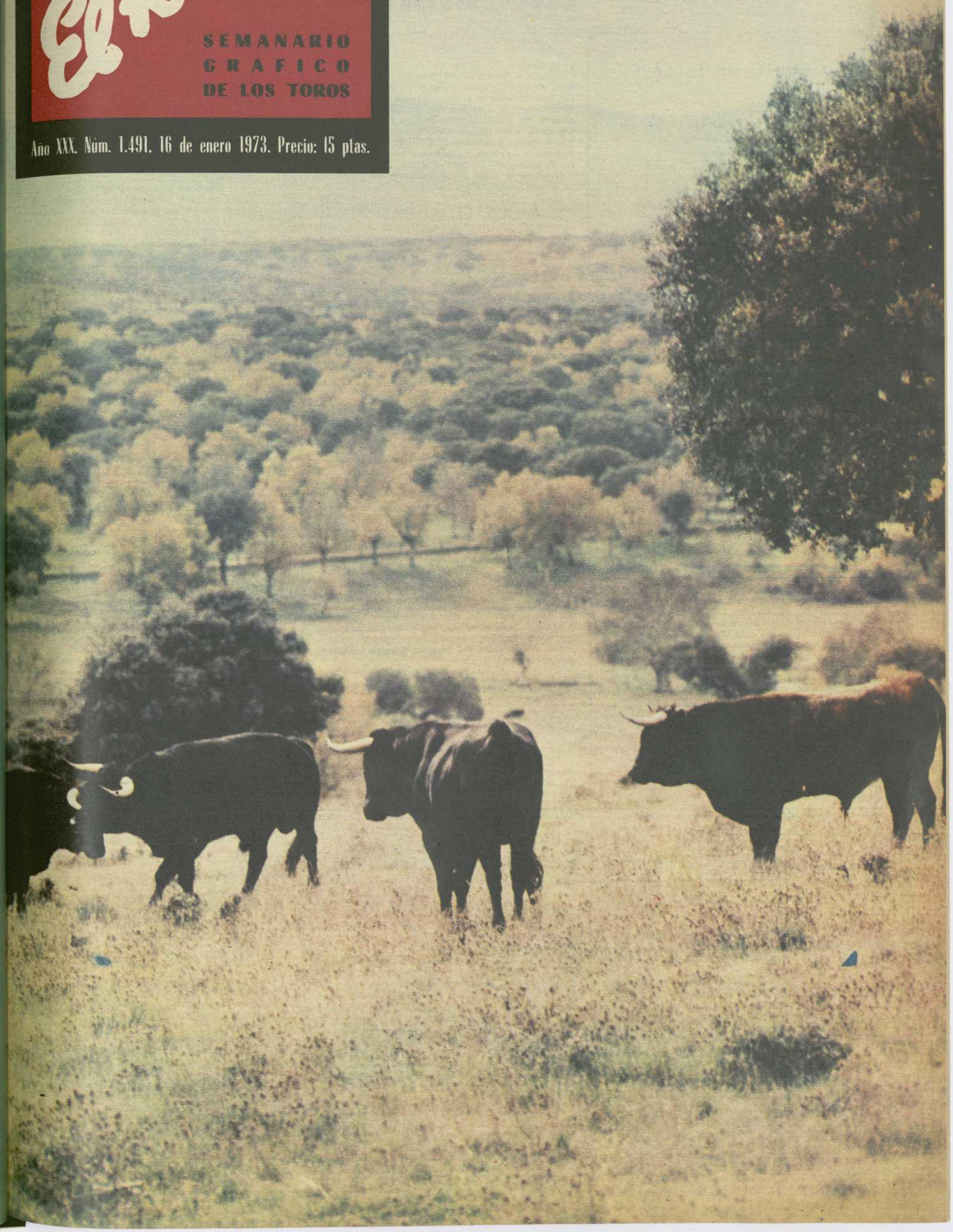
El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Año XXX. Núm. 1.491. 16 de enero 1973. Precio: 15 ptas.

FOTOCOLOR JULIO MARTINEZ



todas LAS CARTAS *llegan*

CORTO DE TALLA

Desde El Bonillo (Albacete) nos escribe Antonio Sanz para plantearnos estos sus problemas:

«Soy un joven de dieciocho años muy aficionado a los toros. Tanto, que quisiera probar suerte en esto. Por eso me dirijo a ustedes para ver si me pueden aclarar tres preguntas: 1.ª ¿Es verdad que hay en Madrid una escuela taurina donde aprendieron a torear Paco Camino y Campuzano, y que no cuesta ningún dinero asistir a esta «clase»? 2.ª Para las fiestas de mi pueblo toreé un becerrote y la gente me dice que sí que tengo valor, pero que con mi corta talla no podré matar a un toro. Yo creo que Dámaso González, Miguel Márquez, Curro Fuentes, etc., no pasan mucho del 1,60, que es lo que yo mido. 3.ª ¿Me pueden dar las señas de dónde hacen el carne de aspirantes y decirme si hay alguna otra escuela por aquí, más cerca de mi pueblo?»

Corrientemente las escuelas taurinas las suelen instituir unos señores que quieren buscarse con ellas un normal medio de vida. Nada sabemos, pues, de esa que nos preguntas, como no sea un claro de la Casa de Campo donde suelen reunirse chicos aspirantes para torear de salón; pero claro está, que la enseñanza requiere otros aspectos. Tampoco conocemos alguna otra en las cercanías de tu pueblo. El carné ha de solicitarse en el Sindicato del Espectáculo. Sección de matadores de toros y novillos. Castelló, 18. Madrid. Lógicamente, tu talla no te favorecerá demasiado a la hora de despachar un buen mozo, pero no sólo los que tú nombras, sino algunos otros toreros más antiguos, rondaron la misma altura que tú. El artista nace, no se hace, así que si tienes cualidades puedes llegar. Ahora bien, como esto no es fácil, piénsalo seriamente antes de tomar una decisión.

Rogamos a Celedonio Navas Sanz, de Aldea del Rey (Ciudad Real), tome buena nota de lo relativo al carné.

FUE «SEÑORITO» EL BUREL

Desde Lausanne (Suiza) se dirige a nosotros don José Martínez, al que suponemos español y buen aficionado, para plantearnos esta duda:

«Agradecería que si pueden me indicaran exactamente cómo se llamaba el toro con el que tomó la alternativa el famoso diestro Salvador Sánchez «Frascuelo», así como la fecha de este doctorado. Estoy en esta duda, porque en un lugar he leído que la recibió con el toro «Cerezo», de Saltillo, lidiado en Madrid el 14 de octubre de 1877, y en otra parte que fue el 27 de octubre de 1867, con el toro «Señorito», de don Manuel Bañuelo.»

Tratándose de tan famoso diestro, no es difícil desentrañar la cuestión, pese al tiempo transcurrido. Salvador Sánchez «Frascuelo» tomó la alternativa en Madrid el 27 de octubre de 1867, en una corrida celebrada a beneficio del hospital de Nuestra Señora de Atocha. Encabezaba la terna Curro Cúchares, que le cedió la muerte del primer astado de la tarde, «Señorito» de nombre, perteneciente a la ganadería de Bañuelos. Fue testigo Currito, hijo de Cúchares. Este mismo Currito —Francisco Arjona Reyes— sería precisamente quien diez años más tarde cedería a Francisco Sánchez «Frascuelo» —hermano de Salvador— el toro «Cerezo», del marqués de Saltillo, en la tarde de su doctorado en Madrid, el 14 de octubre de 1877.

A QUE EDAD DAN EL CARNE

Ramón Viña, vecino de Nava del Rey (Valladolid) nos escribe «cuatro letras» para decirnos:

«Les pido, por favor, me digan a cuántos años dan el carné de aspirante a profesional, porque ya tengo doce años cumplidos el 6 de septiembre y he toreado ya cuatro veces. La última fue en la finca de don Basilio Puertas, en Tordesillas (Valladolid). Les mando una foto para que la vean ustedes, ya que dice mi papá que tengo mucho miedo y no me falta más que morderles en los morrillos, porque aplausos hubo muchos.»

La foto está muy bonita, aunque, como dice tu papá, parecías tenerle un cierto respeto al becerrete. De todas maneras, si tanto te aplaudieron razones habría para ello. Así que a seguir cultivando la vocación, que en la edad estás de encauzarla. Los carnés se conceden a los diecisiete años cumplidos, previa presentación del permiso paterno tramitado ante el Juzgado.

DE SERIEDAD Y MAS COSAS

Todo ello va a cargo de la remitente doña Elisa V. Martínez, de Alicante, quien se explica en estos términos:

«He leído que quizá el año próximo hagan quinielas taurinas y me parece una idea estupenda, porque así TVE tendría que dar, por lo menos, los resultados de las corridas incluidas en la quiniela. También creo que se debería dar más seriedad a la concesión o negación de trofeos, porque en eso hay bastante desorientación. Hay veces que el público pide una oreja insistentemente e inexplicablemente no la concede la presidencia, que, sin embargo, la concede otras veces sin pedirla casi nadie.

Según leo en la reseña hecha en EL RUEDO de la corrida celebrada en Barcelona el 6-X-72, «a Dámaso González en su segundo toro, después de tres pinchazos, una estocada y descabello al segundo intento después de sonar un aviso, se le conceden las dos orejas». Ya sé que el aviso no influye en la concesión de trofeos, pero los pinchazos sí, y más en una plaza de categoría como es la de Barcelona. ¡Y luego dicen de las turísticas! Claro que a lo mejor se las dieron para consolarlo, ya que en su primer toro le habían dado los tres avisos y darle cuatro avisos al mismo torero en una corrida no resulta muy corriente.

Por favor, un poco de seriedad con nuestra Fiesta nacional, porque en América están perdiendo los trofeos por pinchar dos y tres veces los toreros, y no en plazas de primera categoría precisamente.»

Por tratarse de una dama que lo pide con buenos modos y buena documentación, es posible que su petición quede enganchada en el pabellón auditivo de algún usía galante. No es usted la única que ha escrito recientemente sobre este mismo tema de la concesión de trofeos. En cuanto a lo de las quinielas, esperemos que quizá nuestros nietos...

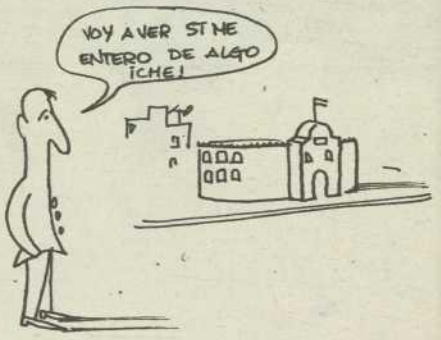
VOCACION DE HACERSE

Nos la demuestra el burgalés Ramón Dueñas Castrillo con esta su carta:

«Desearía enormemente que me pusieran en esa revista, porque me gusta mucho torear y no puedo, ya que en donde vivo no hay toros; que si algún señor deseara cogerme para trabajar en los toros para conocerlos y de paso aprender a torear, yo pondría de mi parte todo el empeño de aprender lo antes posible para lanzarme al ruedo. Tengo diecisiete años.»

Si alguien lo desea, que nos lo comunique y tendremos a su disposición la dirección de este chico, siempre y cuando cuente con la debida autorización paterna. El camino no parece malo, como principio del que realmente quiere emprender en esta vida.

NUEVOS EN AQUELLA PLAZA



Don José Cámara Escobar, valenciano, anda dudoso sobre esta efeméride del coso de la capital del Turia:

«Deseando no incomodarles con esta pretensión, ¿podrían decirme cuántos nuevos matadores se han presentado este año en el coso valenciano?»

Si nuestros cálculos no fallan, creemos que han sido éstos: José Luis «Galloso», Raúl Aranda, Raúl Sánchez, Vicente Luis Murcia, Antonio Porras, Jesús Sánchez Jiménez y Niño de la Capea.

(Ilustraciones: J. Luis Gómez Sotos.)

EL RUEDO

Semanario gráfico
DE LOS TOROS

FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

Director:
CARLOS BRIONES

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142. Teléfonos: 215 06 40 (nueve líneas) y 215 22 40 (nueve líneas)

AÑO XXX. — Madrid, 16 de enero de 1973. — Número 1.491. Depósito legal: M-381.958

Edita: PRENSA Y RADIO
DEL MOVIMIENTO

GANAS DE ENREDAR

La imaginación calenturienta de algunos, los intereses inconfesables de unos pocos, la torpeza y falta de información de otros, han podido crear una seria fricción en las relaciones taurinas hispano-mejicanas, que transcurren, afortunadamente, dentro de cauces cordiales y beneficiosos para ambos países

Méjico es el país con más tradición y solera taurina de todos los de ultramar. Los aztecas constituyen una afición entendida, apasionada y, por si fuera poco —caso que empieza a no ocurrir en España—, *va a los toros* antes de sentarse a pontificar en las tertulias de bares y cafés. Por todo ello, hay que poner el mayor empeño en que las relaciones taurinas entre ambos países no sufran deterioro gratuitamente, basándose en chismes, habladurías, declaraciones de dudosa procedencia o intereses personalísimos —no nacionales— de ciertos personajes o personajillos de este curioso tinglado, que se instala entre bastidores —fuera de las plazas—, para resolver pleitos que únicamente deben dilucidarse en las arenas de los cosos. Del buen entendimiento de la España taurina y del Méjico taurino sale positivamente reforzada la Fiesta.

El buen sentido, una vez más, se ha impuesto. La afición mejicana nada tiene contra los artistas españoles, como nada tenemos aquí en contra de los toreros aztecas. El desarrollo de la temporada en el país hermano así lo demuestra bien a las claras. Y lo ha venido demostrando sin ningún género de dudas a lo largo de los últimos lustros. La afición mejicana ha sido más «manoletista» si cabe que la española, más «cordobesista» que los más acérrimos seguidores del insólito fenómeno de Palma del Río, más «caminista» tal vez que el propio Camino. Méjico cuenta actualmente con muy buenos toreros. Manolo Martínez, Curro Rivera y Eloy Cavazos son muy buena prueba de ello. Y estos diestros tienen muchos seguidores en España y su presencia en nuestros cosos, en nuestras largas y a veces tediosas ferias más tradicionales, es muy bien acogida por los aficionados españoles, sin que a la hora del aplauso clamoroso o la disconformidad pese otro factor en el ánimo de todos ellos que el de los propios merecimientos del artista en la arena.

La causa más próxima de estos desagradables e inciertos rumores de que las cosas no andaban bien entre Méjico y España, en el terreno taurino, parece deberse a la actitud no demasiado clara de Paco Camino que, por un lado, anunció a bombo y platillo su decisión de torear esta temporada en Méjico —y hasta se dejó anunciar en los carteles— y, por el otro —a las pruebas nos remitimos—, la falta de decisión a la hora de la verdad del diestro de Camas para tomar el avión rumbo a los estados mejicanos. El sabrá por qué. Tal vez, y esto es una mera especulación, Camino ha querido enfrentarse con sus enfervorizados admiradores y seguidores que le recuerdan y quieren como a un auténtico ídolo, al encontrarse él mismo no precisamente en uno de los mejores momentos de su brillante y ya dilatada carrera taurina.

Lo realmente importante es que las aguas han vuelto a un cauce de absoluta normalidad. Los aficionados deben congratularse de ello. Si Camino va o no a Méjico es problema esclusivamente suyo. Pero esto no puede ni debe dar pie a equívocos y enredos para debilitar las relaciones hispano-mejicanas. Antes bien, todos, con nuestro granito de arena, debemos intentar fortalecer este entendimiento entre la afición del entrañable país hermano y el nuestro. Hay que evitar que las aguas de la cordialidad y el dialogo se enturbien, pues ya se sabe que «a río revuelto ganancia de pescadores», pero..., sin muleta y espada de acero.

—LA REPUBLICA—

"El Niño de la Capea" gran figura del toreo

MANIZALES, Enero 6 (Por Fernando Reyes Neira, enviado especial).

—Tercera de la Feria de Manizales—

Brillante debut de "El Niño de la Capea"

Cortó cuatro orejas y salió en hombros hasta el hotel

Un

MANIZALES, 6 (De nuestro enviado Picas).

La III de Manizales

"Niño" fenómeno del toreo

Pedro Moya el niño prodigio del toreo

EL PERIODICO
UN DIARIO LIBRE E INDEPENDIENTE
La 3ª de Manizales
de 1973
Tarifa postal reducida No. 45 de la Administración Postal Nacional

Qué es torear?
Moya lo sabe ...

EL SIGLO — Información General

Tercera Corrida de Feria

Triunfó el "Niño de la Capea" con Cuatro Orejas

ALONSO BELMONTE, CON AC

HA vuelto de Méjico don Alberto Alonso Belmonte, con el tiempo casi justo para organizar su Magdalena y sus Fallas. Trae la cabeza llena de ilusiones y en el semblante una sonrisa de felicidad. **(«Es que en Méjico da gusto ver la ilusión de la gente por el toreo. Emociona estar en una plaza atestada, con sesenta mil espectadores ávidos de ver pases bonitos.»)** También trae una maleta de experiencias. **(«Estuve allá dos meses y medio invitado por el gerente de la empresa Demsa, señor Garfias, y dirigiendo los asuntos de Manzanares, de acuerdo con su apoderado, don Luis Alegre.»)** La ración de esperanza tampoco falta. **(«Esta temporada puede ser buena. Hay bastantes chicos para animarla, como —entre otros— Galloso y Manzanares, Niño de la Capea y Julio Robles, Antonio José Galán y Raúl Aranda.»)**

Don Alberto tiene muchas cosas que contarnos. Verán.

—¿Ha motivado su viaje una posible entente con el señor Garfias, que manda lo suyo allá?

—En parte, sí. Yo, como le he dicho, fui por estar allá una temporada y por acompañar a Manzanares, pero es muy probable que sea el representante en España de la empresa mejicana. El asunto queda pendiente del próximo viaje, en mayo, del señor Garfias. Entonces vendrá a Madrid y concretaremos.

LOS MEJICANOS DE 1973

—Y de cara al mercado del señor Garfias, ¿va a tener mucho trabajo en España

—Curro Rivera viene seguro y, posiblemente, Mariano Ramos. Se decidirá al final de la temporada mejicana. Depende de cómo se encuentre.

—¿Qué clase de torero es Ramos?

—Muy valiente, con un estilo muy mejicano. Yo creo que está todavía haciéndose; de ahí la duda de si vendrá o no.

—¿Y Manolo Martínez,

—Lo de Martínez es difícil. Para venir a España necesita un contrato especial, porque allá es una gran figura y aquí no tuvo demasiada suerte. La verdad es que ahora está mucho mejor que cuando toreó en España, pero hace falta un empresario que esté dispuesto a firmarle unas condiciones de figura... Pensando que el público español le recuerde con demasiado calor... Así que...

—¿Habrá alguno...?

Sonrisa y cara de duda.

—¿Y Cavazos?

—Cavazos no viene porque a él no le interesa. Tiene un cartel tremendo en su tierra, ganado en España y acrecentado por sus últimos grandes éxitos. Comercialmente es más rentable para él aprovechar íntegra la temporada azteca.

CAMINO Y MEJICO, EXTRAÑO ASUNTO

—Pasemos, don Alberto, si le parece, al tema Paco Camino. Usted conoce el caso perfectamente. Primero, porque lo vivió en directo allá. Y segundo, por sus relaciones con la empresa mejicana.

—Bien. Allá no ocurrió nada de lo que se ha dicho aquí. Ni el público estaba contra él, sino todo lo contrario, ni le iban a matar ni nada por el estilo. Es incierto todo eso.

—¿Entonces?

—Hubo gente que exageró.

—¿Gente de allá, de acá o de ambos lados?

—Esa gente estaba en España y fue la que desorbitó la cuestión. Los mejicanos, naturalmente, reaccionaron en contra en cuanto vieron que Camino no quería ir, en cuanto se dieron cuenta de que Camino nunca había pensado en ir. Porque yo creo que Paco jamás tuvo intención de torear esta temporada en Méjico. Camino sabía mejor que nadie que no le iba a pasar nada si aparecía por allá.

—¿Y esas reacciones fulminantes de Manolo Martínez y Curro Rivera contra Camino y Manolo Chopera?

—Tampoco hubo nada de eso. Al contrario, creo que los mejicanos se portaron demasiado bien. Tanto Martínez como Rivera como sus apoderados, dieron toda clase de facilidades a la empresa para que suspendiera las corridas anunciadas para los días 19 y 20 de noviembre, con los carteles oficiales en la calle. Camino dijo «no» y se suspendieron las corridas, con el visto bueno y la colaboración de Rivera y Martínez. Por eso digo que se portaron muy bien.

(Como recordarán nuestros lectores, Camino hizo unas declaraciones en las que afirmó que tanto Martínez como Rivera habían desatado la campaña para estropear la temporada española de Cavazos, el torero mejicano de más cartel en España [?]. Y resulta que Cavazos, según acaba de decir el señor Alonso Belmonte, no piensa venir este año.)

LA EXTRAÑA ACTITUD DE CAMINO

—Pero, ¿no pidieron más dinero?

NTO MEJICANO

«A Camino no le ocurrió nada allá. Simplemente, no quiso ir»

«Es incierto lo que se ha dicho en España del caso»

«Voy a ser el representante de Garfias en nuestro país»

«Vienen Rivera y, posiblemente, Mariano Ramos. Se quedan Cavazos y Martínez»

«La afición mejicana es mejor que la española en ciertos aspectos»

—No. Ni hubo amenazas. Con decirle que yo me quedé extrañado. Camino es una gran figura en Méjico y era esperado con inusitada expectación, pero Martínez, Rivera y Cavazos, juntos, tienen una tremenda fuerza, de la que no hicieron uso. Aquí gozarán de más o menos cartel, pero allá son los grandes ídolos.

—Conclusión.

—Que Camino se dejó anunciar pensando que no iba a ir. Incluso le llamó un grupo de amigos para ratificarle que no le sucedería nada. Creo, además, que hubo una persona interesada en que no fuera.

—¿Quién?

—No lo sé. Nunca la empresa Garfias, que me consta hizo todo lo posible por encontrar una solución. Me consta también que todos los elementos taurinos de Méjico esperaban a Camino como lo que es, como un gran torero. Sabe Paco que él ha ido muchas veces últimamente a Méjico cuando le ha interesado, y nunca le sucedió nada. Al revés, sus estancias allá, en 1972, coincidieron con grandes homenajes y agasajos a su persona.

—¿No sería algo contra Chopera?

—Puede ser. Hubo algunos roces con ciertos taurinos, pero él no tuvo que ver nada en el asunto. Se limitó a cumplir su función de apoderado, a firmar las corridas. Y después Camino no cumplió los contratos.

Total, que, como adelantamos en EL RUEDO en su día, el asunto estaba poco claro. No eran convincentes las explicaciones.

¡ESA AFICION...!

—Hablemos ahora de la afición mejicana.

—Es espléndida, pujante, viva, fuerte y entendida. Es una delicia comprobar el interés con que acude a los toros. Quiere ver torear y nada más. Y llena las plazas.

—¿Se atrevería a decir usted que es mejor afición que la española?

—Pues sí, en el sentido de que va más gente a la plaza y con mayor ilusión. En ciertos aspectos es mejor. Por otra parte, los medios informativos dedican a diario grandes espacios a la Fiesta. La Prensa, páginas enteras. La radio y la televisión, programas especiales. Y los domingos, ¿para qué contar? En cambio, al regresar a España no vi ni una noticia de la temporada americana en nuestros periódicos. Tanto es así que tuve que llamar a Méjico para enterarme de los resultados de las corridas del 31 de diciembre y 1 de enero.

—Será porque allí las demás manifestaciones artísticas o deportivas no interesan tanto.

—No, no eso, porque al lado de la página de toros usted puede leer la de hípica, la de fútbol, la de tenis, etc. Pero cuidan la Fiesta.

—Una frase que resuma el ambiente mejicano que usted ha vivido.

—¡Si tuvieran la materia prima que tenemos aquí...!

—¿Por qué en España ocurre lo que ocurre?

—Por dejadez y... porque todo el mundo habla de que la Fiesta es un engaño, cuando, en realidad, es una de las pocas verdades que tenemos...

—¿Qué está cambiando en Méjico?

—El sentido de la organización de los espectáculos. Esta temporada han empezado a darse ferias completas, no sólo corridas en días festivos, como era lo tradicional. En Guadalajara hubo una feria de cinco corridas, otra de dos en Monterrey y otra similar en San Luis de Potosí. Para el año próximo habrá otras en Irapuato y León, y, posiblemente, en Méjico capital.

ACTUACION DE LOS ESPAÑOLES

—Y los toreros españoles, ¿qué tal han estado?

—Manzanares, bien. Ruiz Miguel no tuvo demasiada suerte; igual que Julián García. Palomo no la tuvo ni le ayudaron ciertas declaraciones que hizo nada más llegar, relativas a su calidad y la de los toreros mejicanos. Por eso lo recibió de uñas el público.

—Terminemos la entrevista con sus proyectos para la temporada española, para Fallas y Magdalena.

—Acabo de llegar y no he hecho nada aún. Salgo para Valencia e iniciaré inmediatamente los trámites. Tengo pensado ofrecer cuatro corridas de toros en Valencia y dos o tres en Castellón.

—¿Será una fórmula eficaz dar menos corridas con mejores carteles?

—Podría ser. Pero ofrezca usted, por ejemplo, sólo dos corridas en Fallas y verá las protestas. El número de corridas es entendido como una consecuencia de la categoría de la ciudad. Si das pocas, escasa categoría, y al revés. Este es un hecho comprobable.

—¿Van a ayudar a los jóvenes?

—Es el mejor camino. Intentaré incluirlos en las dos primeras Ferias de la temporada.

Y hablamos de toreros ya con méritos y categoría, como Galán y el Niño de la Capea, de Manzanares y de Galloso, de Robles y de Aranda. Y encontramos a don Alberto con semblante de ilusión futura. Evidentemente, don Alberto es hombre de expresión bondadosa, pero le descubrimos ahora más alegre. Reparen en que, además, ha dicho muchas cosas y con mucha firmeza (**«Cuento lo que he visto.»**) Que 1973 le mantenga con el mismo espíritu.

Ricardo DIAZ-MANRESA

• «HAGO EL TOREO QUE SIENTO. NO SE MENTIR, NI FINGIR»

• «1973: UNA TEMPORADA DE GRAN RESPONSABILIDAD PARA MI»

torero, la de más solera es, por supuesto, la afición de Méjico.

—¿Está a la altura de la española?

—Se puede comparar, aunque aquella es más apasionada. La española juzga más al torero, pero tarda más en reaccionar ante la faena del artista.

—¿Dónde os otorgan con más facilidad los trofeos?

—Depende de las plazas. La México puede decirse sin temor que está a la altura de la de Madrid.

—¿Cómo ves a José Mari «Manzanares» cara a la temporada española 1973?

—Con mucha responsabilidad. Es un año muy importante para mí. Creo que definitivo para mi carrera. Comenzaré en Fallas y luego todo seguido.

J. M. MANZANARES: «JAMAS OLVIDARE MI PRESENTACION EN LA MEXICO»

Agarró con decisión el paréntesis de unas fechas libres que sus varios contratos en allende los mares le ofrecieron y se plantó en España el diestro José María «Manzanares» para abrazar a los suyos. El simpático muchacho del Mediterráneo llegó pletórico de alegría, muy contento, con un aspecto físico extraordinario...

—Ha sido la primera vez que he cruzado «el charco» y la verdad es que vengo plenamente satisfecho de mis actuaciones, aunque reconozco que en algunas corridas fallé a espadas y se esfumaron los trofeos.

Este ha sido su balance de corridas: Catorce en Méjico, dos en Lima, una en Quito y dos en Cali.

—Repito que vengo contento. Se me han dado bien las cosas. Pero como buen profesional debo aspirar todavía a más.

—No obstante, alguna actuación habrá proporcionado más satisfacción que otra, ¿no?

—Efectivamente. Jamás olvidaré mi presentación en la plaza México. Cuajé muy bien a un toro. Me sentí a gusto con él y convencí al público con mi toreo.

—¿Cómo has encontrado a aquella afición hermana?

—Quizá más apasionada que la española, muy partidaria del toreo clásico. Le gusta que el toro vaya muy templado en cada pase, en cada lance, que la mano del torero vaya baja y tensa la muleta. Sabe admirar el toreo bueno y exterioriza sus sentimientos. Sus «¡olés!» son largos, cadenciosos, que duran todo el tiempo que se ejecuta el pase. Y toda la plaza se vuelca en ese unánime y simpático «¡olé!». Merece la pena hacer el paseíllo en esa plaza monumental. Su afición valora también mucho el momento supremo.

—¿Y los toros de aquel país, José Mari?

—Posiblemente tengan menos raza e inferior fiereza que los de acá. Pero, por regla general, embisten suaves, con mucho son. Puedo decirte que ni yo mismo podía figurarme que iba a torear tan a gusto con ese ganado tan lentamente, con tanta suavidad y temple. Algunos son quedados de salida, pero casi todos acaban embistiendo. Lógicamente hay que estar siempre en la misma cara del toro, no perderle ésta. Lo repito otra vez: Toree en Méjico muy despacio, con mucho mimo, con mucho sentimiento, gustándome a mí mismo, toreando para mí. Y cuando se torea así el eco de cuanto estás realizando se mete en los tendidos. ¡Qué duda cabe!

—¿Cómo es la afición limeña?

—Muy buena. Diría que sensacional.

—¿Quito?

—Todas las aficiones de estos países son aparentes, poseen el mismo estilo. Va el público con muchísimo agrado a las plazas. Pero la más entendida y exigente con el

—Defínete.

—Hago el toreo que siento. No sé fingir, ni mentir. Soy sincero conmigo mismo. Realizo el toreo arte con inspiración. Toreo con mucho sentimiento para que surja el arte, el toreo clásico por excelencia.

—Envía un mensaje a la afición.

—Estoy deseoso de comenzar la temporada española para confirmar la confianza en quienes siempre creyeron en mí y convencer a los que dudaron o continúan dudando.

José Mari «Manzanares» llegó a España el mismo día de Reyes. Fue, decimos, un ligero lapso en sus obligaciones taurinas para abrazar a los suyos. Porque el levantino volvió a embarcar, vía aérea, nuevamente, el pasado viernes para continuar cumpliendo contratos. Méjico y Bogotá le esperan. Que regrese con la misma moral que en esta ocasión.

Jesús SOTOS
(Fotos TRULLO)

CARTELES PROXIMOS

ENERO

26. SAN CRISTOBAL DE TACHIRA (Venezuela).—Toros de Javier García para Curro Rivera, Niño de la Capea y El Mito.
27. MEDELLIN (Colombia).—Toros de Dosgutiérrez para El Viti, Curro Rivera y Vázquez II.
27. SAN CRISTOBAL DE TACHIRA.—Toros de Chucho Cabrera para Paquirri, Eloy Cavazos y Carlos Martínez.
28. MEDELLIN.—Toros de Rocha para Paquirri, Curro Rivera y Gilberto Charry.
28. SAN CRISTOBAL DE TACHIRA.—Toros de Piedras Negras para César Faraco, Dámaso González y Antonio José Galán.

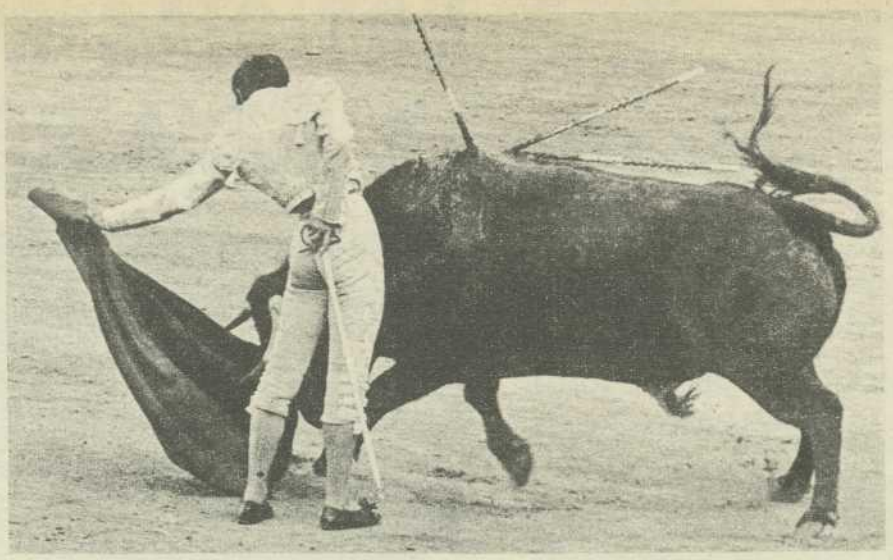
FEBRERO

3. MEDELLIN.—Toros de las Mercedes para Paquirri, Dámaso González y El Puno.
4. MEDELLIN.—Toros de Rocha Hermanos para Pepe Cáceres, El Viti y el Niño de la Capea.
10. MEDELLIN.—Toros de Santacilia para Dámaso González, El Puno y Niño de la Capea.
11. MEDELLIN.—Toros de Pueblito Español para Gabriel de la Casa, Ruiz Miguel y Diego García.

AMERICA TAURINA

MEJICO

Palomo Linares



Destacado éxito de Palomo "Linares" en Mérida

DESTACO MARIANO RAMOS

MEJICO (D. F.), 14 enero. (Efe.)—Octava corrida de la temporada en la México. Tres cuartos de entrada. Tarde nublada y tiempo frío. Se lidiaron toros de Reyes Huerta, mansos en su mayoría y algunos de ellos, difíciles. Hubo dos toros de regalo: uno de «Coaxamalucán» y otro de «Torrecillas», que tampoco fueron buenos.

El rejoneador español Fermín Bohórquez estrelló su voluntad contra el manso que abrió plaza, al que, tras colocarle dos rejoncillos y un buen par de banderillas largas, hubo que devolver a los corrales, pues rehusaba ir al caballo Con el de regalo, lidiado en séptimo turno, destacó un par de banderillas cortas y mató desde el caballo con el segundo rejón. (Ovación.)

Antonio Lomelín, en lidia normal, fue ovacionado con el capote en el primero y en tres pares de banderillas. Faena voluntariosa, pero deslucida, a un toro difícil. Pinchazo, media y descabello. (Silencio.) En el cuarto dio algunos pases buenos a cambio de momentos de duda. Tres pinchazos y estocada. En el de regalo estuvo valiente al pasar de muleta y mató con estocada. (Ovación.)

Adrián Romero fue ovacionado con el capote. Faena valentona, sufriendo varios desarmes. Media estocada. (Silencio.) En su segundo, nada con el capote. Faena sin plan determinado. Cuatro pinchazos y estocada. (Un aviso y silencio.)

Mariano Ramos logró lo mejor de la tarde con el primero de su lote, manso y con peligro, al que le hizo faena de mérito, dominándolo primero para después correrle la mano en serie de pases con la derecha. Estocada. (Petición de oreja y dos vueltas al ruedo.) En su segundo se mostró valiente y mató con pinchazo y estocada. (Ovación.)

MANO A MANO TRIUNFAL

MERIDA, 14 enero. (Efe.)—Lleno. Toros de «Tequisquapán», de los cuales cuatro dieron buen juego y dos fueron regulares.

Manolo Martínez, en su primero se limitó a cumplir. (Silencio.)

En su segundo fue ovacionado con el capote y logró faena con pases largos y templados sobre las dos manos. Estocada. (Dos orejas.)

En su tercero realizó otra brillante faena y mató con pinchazo y estocada para cortar una oreja y dar vuelta al ruedo.

El diestro español Palomo «Linares», en su primero, que fue manso y difícil, cumplió bien.

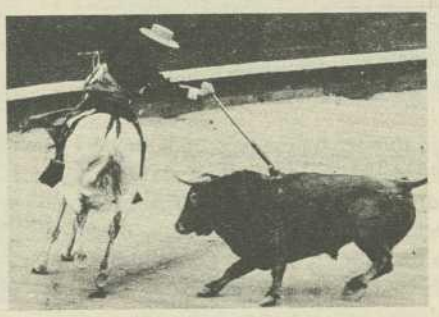
En su segundo, ovacionado con el capote. Faena valentísima, resultando cogido sin consecuencias. Añadió pases de calidad. Estocada. (Una oreja y petición de otra. Vuelta al ruedo.)

Se superó en el que cerró plaza, al que toreó artísticamente con el capote. Ejecutó la faena de la tarde, en la que se conjugaron el arte y la emoción, entre gritos de «¡Torero, torero!». Gran estocada. (Las dos orejas y el rabo y paseo a hombros, saliendo así de la plaza.)

Sigue la racha de éxitos de José María «Manzanares»

Fermín Bohórquez en la México. Ruiz Miguel en Guadalajara y Paco Pallarés con éxito en Tialtenango, completan los toreros españoles que actuaron el domingo

José Mari «Manzanares»



Fermín Bohórquez

Francisco Ruiz Miguel

Paco Pallarés

MANZANARES CORTA OREJA

MONTERREY, 14 enero. (Efe.)—Casi lleno. Se lidiaron toros de San Mateo, de arrogante presencia.

Joselito Huerta fue ovacionado con el capote. Faena variada y artística. Estocada. (Dos orejas.) En su segundo, que brindó, en plan de despedida, a la afición de Monterrey, poco pudo hacer, pues se trataba de un toro poco propicio. Mostró valor y voluntad. Mató con dos pinchazos y estocada. (Vuela al ruedo, más que por premiar la faena, como homenaje de despedida.)

Curro Rivera se llevó el lote difícil. En el primero, faena cerca de los pitones, sacando el mayor partido. Estocada. (Palmas.) En su segundo también porfió lo indecible, y para matar necesitó de varios pinchazos y estocada. (Silencio.)

El español José Mari «Manzanares» arrancó ovaciones al torear artísticamente a la verónica. Gran faena con pases de todas las marcas, sonando la música en su honor. Estocada. El toro se amorcilla y tuvo que descabellar. (Oreja y petición de otra. Dos vueltas al ruedo.) En el que cerró plaza Manzanares logró otra lucida faena con pases de calidad sobre las dos manos. Pinchazo- estocada y descabello. (Ovación.)

GRAN RACHA DE ELOY CAVAZOS

GUADALAJARA, 14 enero. (Efe.)—Lleno total en la plaza El Progreso. Toros de Jesús Cabrera, bien presentados.

Alfredo Leal, en el primero, que llegó quedado a la muleta, faena empeñosa. Estocada. Ovación. En el cuarto fue ovacionado con capa y muleta. Dos pinchazos y estocada. Vuelta al ruedo.

Eloy Cavazos, en el segundo de la tarde, faena con pases de todas las marcas, entre aclamaciones. Estocada. Una oreja. En el quinto fue ovacionado al torear a la verónica y en los toriles. Faena brillante por derechazos, circulares, naturales y de pecho, añadiendo toda clase de adornos, entre gritos de «¡Torero!», «¡Torero!» Estoconazo. Dos orejas y rabo y tres vueltas al ruedo, una de ellas con el ganadero Jesús Cabrera.

El español Francisco Ruiz Miguel, faena voluntariosa y torera a su primero. Dos pinchazos y media estocada. Ovación. En el sexto fue ovacionado con el capote y logró artística faena, con pases de todas las marcas, pero perdió una posible oreja al dar dos pinchazos y tres descabellos. Ovación.

DOS OREJAS A PALLARES

TLALTENANGO, 14 enero. (Efe.)—Toros de Boquilla del Carmen, que dieron muy buen juego.

El español Paco Pallarés, vuelta al rue-

AMERICA TAURINA

do en su primero y las dos orejas de su segundo.

Mario Sevilla, dos orejas en uno y silencio en el otro.

BUENA PRESENTACION DE EL PUNO EN LAS PLAZAS MEJICANAS

ACAPULCO, 14 enero. (Efe.)—Casi lleno. Toros de Ayala, mansurrones y difíciles.

El mejicano Jaime Rangel, primer espada, resultó cogido al torear de muleta a su primero. Sufrió aparatosa voltereta e ingresó en la enfermería con contusiones en la cara y conmoción de pronóstico reservado.

El colombiano Jaime González «El Puno», que hacía su presentación en plazas mejicanas, quedó como único espada. Remató al toro de Rangel. Se mostró muy valiente con el segundo de la tarde, al que mató de dos pinchazos, estocada y descabello. Ovación. En el tercero, manso y con peligro, se le vio muy torero. Dos pinchazos y estocada. Vuelta al ruedo. En el que cerró plaza hizo una gran faena, con pases de todas las marcas. Pinchazo y estocada. Una oreja y paseo a hombros.

FELIZ PRESENTACION DE EL BOLA

COMITAN, 14 enero. (Efe.) — Se lidiaron novillos de Coapantes, que dieron buen juego.

Manolo de los Ríos, silencio y dos orejas.

Jesús Rovira «El Bola», hijo del ex matador de toros peruano Raúl Ochoa Rovira, que hizo su debut profesional de novilladas con picadores, en Méjico, cortó una oreja a su primero y las dos orejas y el rabo a su segundo. Salió a hombros.

GRAN TARDE DE RAUL GARCIA

ARANDAS, 12 enero. (Efe.)—Corrida de Feria. Lleno. Se lidiaron toros de de Peñuelas. Dos de ellos dieron muy buen juego y dos fueron broncos y difíciles.

Raúl García fue aclamado en banderillas. Faena con pases de todas las marcas. Estocada. (Dos orejas y rabo y dos vueltas al ruedo.) En su segundo se lució otra vez en los tres tercios. Pinchazo y estocada. Cortó las dos orejas y dio vuelta.

Adrián Rimero, con el lote difícil, se limitó a cumplir en su primero, silenciándose su labor. En el otro se puso pesado con la espada y escuchó un aviso.

NOVILLADA TRIUNFAL

TIZIMIN, 11 enero. (Efe.)—Corrida de Feria. Toros de «Sinkehuel».

El diestro yucateco Alvaro Cámara cortó dos orejas a su primero y fue ovacionado en su segundo.

El diestro peruano Marcos Méndez cortó dos orejas a su primer toro y no pudo lidiar a su segundo porque éste se inutilizó al salir de la puerta de toriles. Méndez se limitó a descabellarlo con acierto al primer golpe.

NOTICIARIO MEJICANO

PROBLEMAS CON LOS PRESIDENTES

DIMITEN LOS TRES DE LA MEXICO

MEJICO (D. F.), 14. (Efe.)—Los tres jueces de plaza del coso monumental México, de la capital mejicana, van a presentar mañana las renuncias a sus cargos, según se afirmó hoy en fuentes generalmente bien informadas.

Los tres jueces han venido sufriendo duras críticas, ya que su actuación no ha sido muy afortunada.

Se señala que Joel Marín no procede con la mesura que concierne a su investidura, sino como un apasionado partidario de Manolo Martínez; de Juan Pellicer se dice que es poco maduro y se ha distinguido por su antihispanismo durante la actual temporada, llegando a ocasionar diversas molestias a diestros españoles; en cuanto a Jesús Dávila, se le ha criticado mucho por su generosidad para otorgar trofeos e incluso se le ha puesto el mote de «Santaclaus Dávila».

FE DE ERRATAS

Hemos de pedir excusas a nuestros lectores por las erratas que se han deslizado en nuestra página editorial —ya impresa cuando hacemos estas salvedades— que alteran la ortografía en forma poco ortodoxa y aún más sensible, alteran totalmente el sentido de algunas de las frases claves de la tesis que nuestro editorial defiende.

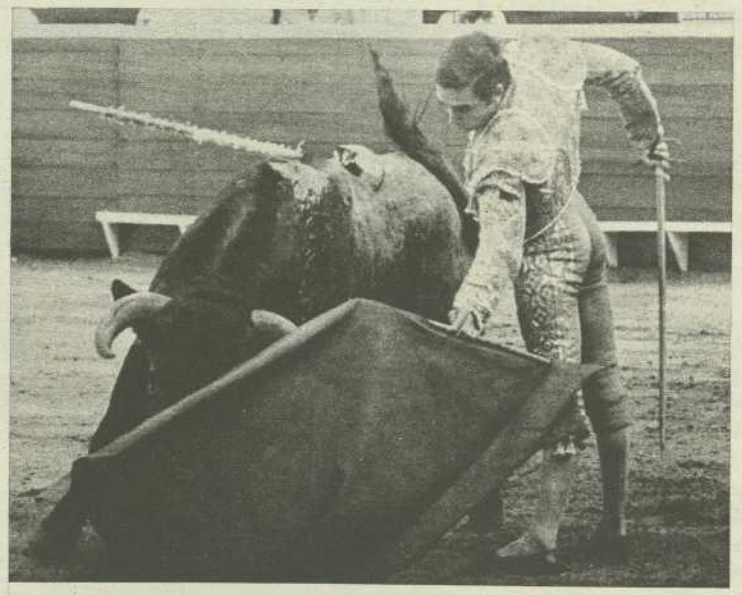
Nos referimos a la «x» que ha sido sustituida por «s» en la palabra «exclusivamente»; pero sobre todo a la omisión de la negación «no» en la línea 22 de la tercera columna donde se lee: «...Camino ha querido enfrentarse...» cuando lo que se escribió y debe leerse es: «...Camino no ha querido enfrentarse...»

Deploramos, si es posible más que nuestros lectores, estos fallos de corrección en los talleres.

NOTICIAS GRAFICAS D LA FERIA DE MANIZALE

TROFEO AL DE LA CAPE El trofeo de Manizales 197 parar a las de este joven diestro salm a quien vem la fotografía bello desplan precisamente en la corrida de su éxito en la citada

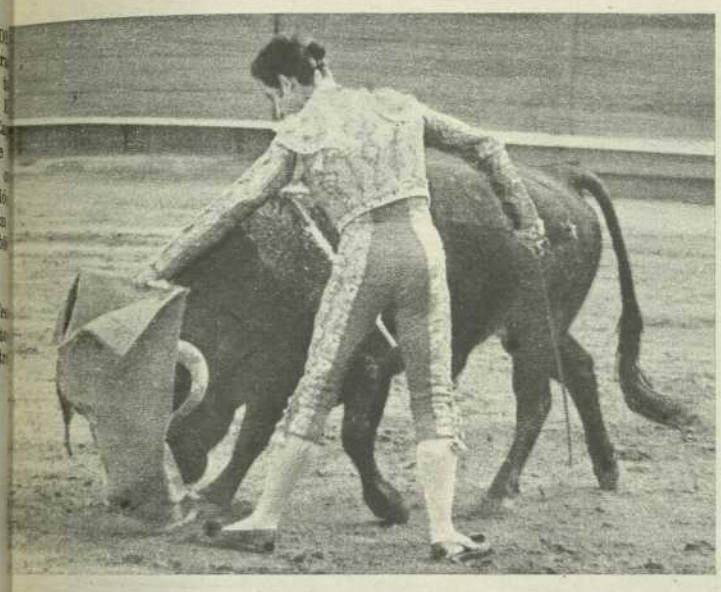
EL NIÑO D CAPEA. — Gr tarde la que en Manizales Niño de la C A ese toro le cortó las dos y hubo petici de rabo. En su enemigo tambi le fueron concedidos idénticos trofe Estuvo muy el joven diestr



GALAN. Nuevamente cosechó un triunfo Antoni José Galán. A vemos torear la mano izquie un toro con p y kilos de Dosgutiérrez. matador no s amilanó nunca y siempre est por encima de sus enemi

EL PUNO.—A González «El P se le concedi el trofeo al m torero colombi concedido por Prensa de aqu país. En la cua corrida festiva el diestro de tierra cortó un oreja tras lidia a un toro de Clarasierra de forma aceptabl

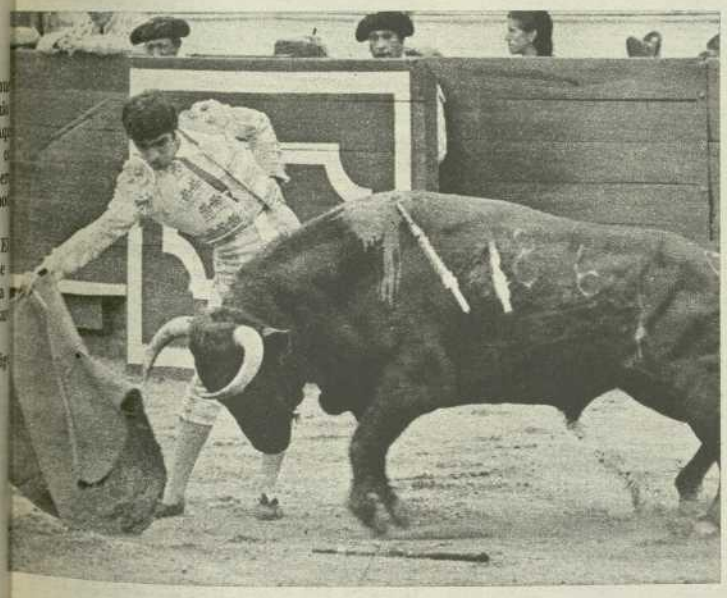
A. J. GALAN.—Fue directo aspirante al trofeo y autor las dos tardes de su actuación de las mejores faenas. Antonio José Galán, a quien vemos al final de la primera corrida, en compañía del torero de la tierra Diego García. Galán cortó dos orejas y García otras dos



EL VITI.— Realizó faenas reposadas y serias en sus dos actuaciones en la Feria de Manizales. Si bien no cortó ninguna oreja estuvo a la altura de torero consumado, y el público, que así lo vio, ovacionó con ganas al torero de Vitigudino.

FOTOGRAFIAS DE LA FERIA DE CALI

Involuntariamente, en las reseñas de las corridas de la Feria colombiana de Cali, omitimos el nombre del autor del reportaje gráfico de las mismas. Publicamos gustosos su nombre. Se trata de MANUEL H.



CURRO RIVERA. También actuó en la Feria de Manizales el diestro mejicano Currito Rivera. Actuó en el primer festejo y salió cumplidamente del compromiso, cortando una oreja a su primer enemigo, grande y con poder, de Dosgutiérrez.

DIEGO GARCIA. Excelente debut del torero de la tierra Diego García. Cuajó una excelente actuación en la primera corrida de la Feria, cortando las dos orejas al sexto del encierro de Dosgutiérrez. El público salió satisfecho de la actuación del paisano.

RUEDOS ESPAÑOLES

DOMINGO TAURINO

Marbella

CURRO CLAROS Y JOSE LUIS ROMAN, CORTARON OREJAS

MARBELLA (Málaga), 14.—Seis toros de Hermanos Lacave, que dieron poco juego. Un cuarto de plaza.

José Luis Román, palmas en uno y oreja en el otro.

Curro Clarós, dos orejas en su primero y ovación en su segundo.

Antonio Varea, algunas palmas y vuelta en uno y silencio en el último.

TROFEOS PARA TODOS

LAS PALMAS DE GRAN CANARIA, 14.—Con poco público se lidiaron toros de Samuel Flores, que cumplieron.

Rafael Peralta cortó una oreja en el primero de rejones y escuchó muestras de desagrado en el segundo.

Jaime Ostos cortó una oreja en el primero de lidia ordinaria y fue ovacionado en su otro toro.

Paco Bautista logró la oreja del primero de su lote, siendo ovacionada su labor en el toro que cerró plaza.

EL DOMINGO, NOVILLADA EN BELVIS DE LA JARA

El próximo domingo, día 21, habrá novillada picada en el toledano pueblo de Belvis de la Jara. Actuarán los jóvenes novilleros Frascuelo, Angel Majano «Palomo II» y Juanito Martínez, que lidiarán ganado de don Leonardo Casado.

PROMOCION DE NOVILLADAS

De cara a la promoción de novilladas, los empresarios señores Chopera, Canorea y Puerto Peralta se han unido para organizar a lo largo de la temporada una serie de espectáculos que, bajo el título «Los Seis Ases», dará oportunidad cada tarde a seis muchachos dispuestos a ser toreros.

La nueva sociedad firmará una exclusiva, susceptible de ampliación, de diez actuaciones a cada uno de los novilleros seleccionados.

MANO A MANO CON

JUAN MARTINEZ ENCARNACION

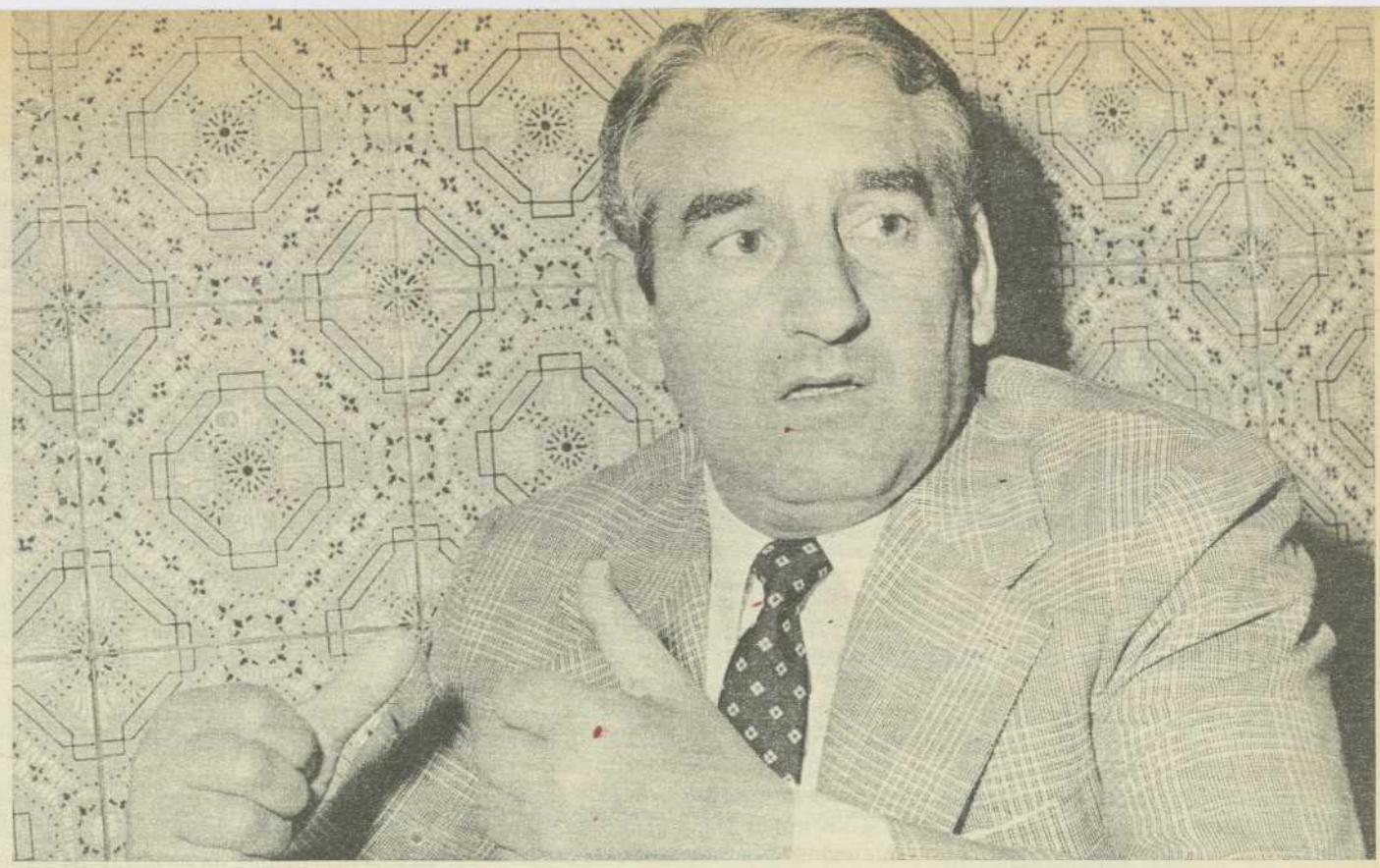
Por Mariano TUDELA

También las carreteras de se
do orden llevan a los toros.
bién las plazas pequeñas, las p
que se dirían perdidas y más
nas de lo que en realidad está
llenan de reflejos, de rebumbio
emoción y de gracia de vez en c
do. Se tiende a creer que desp
de las plazas de primera o de se
da, la Fiesta se vacía en plaza
carros con farola y talanqueras
festejo de postín a la capea de
blo. Pero no, hay algo más, hay
tante más, hay todo un mundo
tozón y entrañable en estas pl
sin capitalidad y de afición bien
bada

—¡Ya lo creo que lo hay! El sabor de los toros permanece vivo en estas plazas. En la capital, de, a veces, se diluye demasiado tiempo escasea, apenas si lo hay ra divertirse. Entonces la cor dura una hora y media, o dos y ya está. Pero eso que yo llam pre-corrida sólo se puede gustar en los pueblos, aparte, claro está en alguna que otra Feria de m importancia, en que puede que nos aficionados privilegiados

pongan de tiempo para gustarla, los pueblos, eso de la pre-corrida inicia bastante antes de la fecha ñalada, cuando sólo se barrunta el calendario y ya se especula con figuras que van a ir o van a dejar ir. Después, poco a poco, el color la pre-corrida se va acentuando sabe a gloria. La llegada de los ros, las vísperas, los coches de cuadrillas junto a la fonda. ¡Eso que vivirlo Y luego, la mañana, apartado que es como un rito. Y aperitivo solemne y calmoso, tra do de convencer a los retraídos, que si están anunciadas figuras hay que perdérselo, y porque si el contrario son medianías, cu quiera de ellas puede dar la sorp sa. La pre-corrida, en los pueblos, tan importante, y a veces más, la corrida misma. No dura todo ra y media, o dos horas, la cosa ra días, semanas, tal vez meses.

Juan Martínez Encarnación es hombre joven, con cuarenta y años de entusiasmos y simpatías buena ley. Juan Martínez Encar ción es uno de esos empresarios plazas pequeñas, de plazas que dirían perdidas y más lejanas de que en realidad están. Juan Ma nez Encarnación, hace años, qu ser torero. En Albacete, allá do nació y donde vive en los largos viernos, había afición, había a biente y había un buen puñado toreros. Juan Martínez Encar ción, por entonces, fue lo que se ce en aficionado "en activo". Aco pañaba al pobre Chicuelito en delirios de gloria y de grandeza rera.



—Un día le pegaron a Chicuelo una cornada grande, de quince centímetros, en un muslo. Fue la noche más larga de mi vida, porque la pasamos los dos encerrados en un vagón de ferrocarril. Creí que se desangraba...

Pero no pasó nada. Al llegar a Pescosa, Juan Martínez Encarnación logró vender un capote en sesenta duros. Pudo comprar vendas. Y después surgió el doctor Salas, que hizo todo lo demás. Cuando el malogrado Chicuelito compró su primer "Cadillac". Juan Martínez Encarnación le acompañó en el primer viaje, ciertamente bien distinto de aquel otro, dramático y sangriento, del vagón de ferrocarril.

—¿Por qué me dediqué a empresa? Pues no lo sé a ciencia cierta, aunque pienso que debió ser por mi condición, ya que si no pude llegar a buen torero había que continuar en la fiesta de cualquier otra cosa. No, no lo sé con certeza... O puede que fuese porque un día organicé por mi cuenta un festejo en San Clemente. La cosa se dio tan mal que perdí sesenta mil duros. Y claro, no había más remedio que continuar para tratar de resarcirnos.

En los años, pocos, que Juan Martínez Encarnación lleva de empresa, habrá organizado más de mil cuatrocientas funciones. Los marcos de su actividad se circunscriben a los Villarrobledo, La Roda, La Carolina, de Belmonte de Cuenca, Jumilla y Alcoy, otra plaza turística de alicantinas tierras. Al principio casi todos los festejos eran sin cabalgaduras, después se metió con caballos, en novilladas de cierto postín, y un día se decidió con las corridas de toros.

—La primera que organicé fue en Caravaca. Quise ofrecer un buen cartel y creo que logré cuajarlo: Antonete, el Cordobés y Manolo Cortés. Recuerdo que fui a hablar con Paco Ruiz para que Manolo no dejase de venir. También recuerdo, ¡ay!, que la taquilla no se dio todo lo bien que se esperaba. Pero yo pagué religiosamente a los toreros y Manolo se llevó la parte que le correspondía... Unas semanas después los hombres del Cordobés me mandaron llamar y me pidieron las cuentas de la corrida. Terminaron dándome un cheque de quince mil duros "para que le comprase unos juguetes a mis hijos".

Los toreros de cartel, por muy encumbrados que estén, no echan nunca en olvido las pequeñas plazas de los pueblos, cuyos aforos les quita sueño a los empresarios por muchas pre-corridas que se vivan. A los toreros de fuste les interesan estas plazas, a veces para sumar actuaciones, en ocasiones para resarcirse de cualquier bache, tal vez para "hacer dedos" y no perder la puesta a punto.

—Me parece que yo fui el primer empresario que organizó la aparición del Cordobés como "guerrillero". Fue en Lérida. Por cierto que sucedió en aquella ocasión algo digno de contarse. Por una de esas cosas que pasan, imponderables, que siempre se han de tener en cuenta, el público no respondió al acontecimiento y los tendidos, a la hora anunciada, ofrecían un aspecto muy poco brillante. Como yo sabía que en la plaza estaban cuatro cámaras de televisión y muchos enviados especiales de Madrid y de Barcelona, me creí en el deber de hacer algo ... los toreros, que aparte del Cordobés eran Manolo Amador y Alfredo Leal... Y lo hice. Reuní a quienes manejaban las cámaras, les hablé y les rogué que no empezasen a trabajar hasta muy mediada la corrida. No sé cómo me las arreglé, pero cuando las cámaras empezaron a tomar panorámicas de los tendidos apenas si quedaba un asiento libre, menudeando las mujeres con sus claveles encendidos de fiesta...

Cuando se arrima el hombro, cuando el empresario es, además, amigo, casi todo se encuentra hecho. Doblemente hecho cuando se va al negocio con la honradez como bandera, con las cartas boca arriba y los triunfos, o los fracasos, bien reseñados en los papeles de debe y haber.

—Bueno, conmigo al menos todos los toreros se portaron muy bien. Porque ellos son los primeros en conocer perfectamente los esfuerzos de los pequeños empresarios. Lo que conté del Cordobés devolviéndome quince mil duros de sus honorarios de Caravaca, podía contarse de éste, del otro, de aquél. Con Dominguito Dominguín me sucedió algo parecido. Había toreado Angel Teruel y ocurrió tres cuartos de lo mismo que con Manolo.

Resulta admirable el esfuerzo y el tesón de estos empresarios a los que, en cierto modo, podríamos llamar empresarios modestos. Hundidos en la semipenumbra sin la más mínima notoriedad —que eso queda para los regidores de las grandes plazas, para los exclusivistas de las figuras y para todos cuantos componen el abigarrado censo de los monstruos sagrados de la Fiesta—, hacen sus números, echan sus cuentas y organizan sus festejos contando todas las habas y escatimando aquello que no redunde en beneficio del

- **«Un día le pegaron a Chicuelo una cornada grande. Fue la noche más larga de mi vida, porque la pasamos, los dos, encerrados en un vagón de ferrocarril»**
- **«El primer festejo que organicé salió tan mal que tuve que continuar para resarcirme»**
- **«Me parece que yo fui el primer empresario que organizó la aparición de El Cordobés como "guerrillero"»**

MANO A MANO CON JUAN MARTINEZ ENCARNACION

público, demasiadas veces no muy sobrado.

—El principal inconveniente con el que luchamos es el de los aforos. A veces me parece milagroso que podamos salir con bien de nuestras aventuras. Que a veces, no se crea, son bastante ambiciosas. Yo mismo saqué adelante la plaza de La Roda, cuando nadie creía que aquello pudiese resultar rentable. Pero lo peor es que trabajamos y exponemos nuestro dinero sin contar con ayudas, como no sean, y no siempre, las locales. No cabe duda de que estamos realizando una labor y a mí se me alcanza que debiéramos de recibir el apoyo oficial.

Alguien dijo que cuando el español llega a la mayoría de edad y echa a andar por su cuenta, en cuanto hace algo que juzga más o menos importante, se cree con todos los derechos a recibir la ayuda del Estado. ¿Por qué el apoyo oficial a algo que es, ni más ni menos, un negocio privado?

—Pues porque el Estado tiene la obligación de atender nuestra gestión de organización. Los toros representan el folklore más genuino del país, no hay otro. Y yo, y los que como yo andan metidos en este negocio, lo atendemos y lo sostenemos, lo hacemos vivir como tal folklore. Ahí está el turismo, por ejemplo. Y nuestros festejos, que aparentemente pueden parecer modestos, revierten a Hacienda bastante más dinero que el que puede dar, pongamos por caso, un partido de fútbol de gala en el Bernabéu. Si vamos a mantener la pureza de la Fiesta necesitamos ayuda, que felizmente ya aparece apuntada en el III Plan de Desarrollo. No, no es justo que yo me juegue en la gestión de organización el dinero de mis hijos y sin la ayuda de nadie, así, a cuerpo limpio.

A Juan Martínez Encarnación también hay que preguntarle por el problema de las novilladas. Antes, en los pueblos, los festejos menores sobrepasaban con mucho a las corridas de toros. Hoy ocurre al revés, que pueblo en que no se da un festejo de campanillas padece cierto complejo de inferioridad. ¿Por qué? ¿Por qué no interesan las novillas, que son, en definitiva, el vivero de la Fiesta?

—Yo no lo sé. Es uno de tantos misterios que hoy envuelven a los toros. A lo peor es por la prisa. El novillero que hoy empieza, piensa desde el primer día en la alternativa. Y sueña con más facilidades, y con más comodidad. Puede que al público le pase lo mismo, que prefiera ver al torero ya hecho, o aparentemente hecho, a verlo cuando se forma y cobra experiencia. No sé, pero la realidad es que no resulta hoy un buen negocio el organizar novilladas. A no ser, claro, que en un pueblo determinado haya una figurita joven que despierte el interés de sus paisanos.

Juan Martínez Encarnación acaba de hablar de los misterios que envuelven a la Fiesta hoy día. Uno de ellos es el que concierne al toro, el toro que se derrumba que se viene abajo, que rueda por la arena, el toro, en fin, que parece desprovisto de casta y bravura. Pero para Juan Martínez Encarnación este misterio lo es sólo a medias. Para él habrá que ir buscando las causas en esas ganaderías que han ido reduciendo hectareas y espacio. El toro, de esta forma, vive en precario, sin poder correr, sin poder sudar, sin tener que buscar el agua para subsistir, sino con abrevaderos a mano y los dichosos piensos compuestos para atender a su manutención.

—Eso es lo que pasa, me parece a mí. El toro de hoy está contaminado por una serie de cosas, todo lo tiene a su disposición, viviendo en una especie de confort que le recorta la casta.

Juan Martínez Encarnación ha venido a Madrid para arreglar todas esas cosas que siempre es menester arreglar en la capital del país. Vuelve rápidamente a Albacete, aunque haya encontrado unas horas de esta fría tarde de enero para mantener conmigo esta conversación en una cafetería de la calle de Martínez Campos. El local está a tope y los cubitos de hielo del whisky tienen ese sabor helado de la tarde que languidece bajo las primeras sombras. Juan Martínez Encarnación me habla de sus planes inmediatos y también de sus últimas actividades. Juan Martínez Encarnación no es hombre que haya detenido su pulso de empresario en este paréntesis del invierno. El fue quien el día 1 de enero organizó en Almería la primera novillada del año. El es quien, en el cercano día de San Blas, el 3 de febrero, organizará en Altea otro festejo novilleril. En ambos habrá

actuado el joven Juanito Martí hijo de Juan Martínez Encarna

—Sí, hay que poner al chico, que la verdad es que a mí me p los pelos de punta el verlo tore En fin, vamos a ver si el mucha puede llegar a ser lo que su p no logró... En Altea va con Se tián Cortés, que es un gitanillo ceteño, y con Angel Rafael. En A ría rodaron bien las cosas. Ahor peremos a ver qué pasa. A mi el único consejo que yo puedo d es que no se deje estar, que huy la facilidad y de la comodid ¡De eso hay demasiado en los t de hoy!

Y Juan Martínez Encarna empresario de segunda y aficio y hombre de primera, sale de l fetería camino de sus últimas gencias. Dentro de horas, Albac Y a pesar, a hacer números y a tar las habas de los ignorados, los sufridos, de los admirables creibles empresarios de pueblo, también los hay en la vida del ñor.

M. T

(Fotografías de Julio Martínez.)

Los toreros son los primeros en reconocer los esfuerzos de los primeros empresarios

El toro de hoy vive en una especie de confort que le recorta la casta

NOTICIAS DE INVIERNO

MANOLO ESCUDERO REGRESO DE MANAGUA

En Guatemala le han pedido la organización de dos corridas de toros con diestros españoles a beneficio de los damnificados

A la hora de producirse el seísmo de Managua, Manolo Escudero se encontraba en Nicaragua. Al día siguiente vivió todo el dramatismo y la angustia de los supervivientes de la capital nicaragüense.

Manolo Escudero se había desplazado el 13 de diciembre a la ciudad de León, donde residen su madre y hermanos, con el fin de pasar las fiestas navideñas. Unas jornadas que se prometían gratas y placenteras y que por disposiciones del destino se convirtieron en trágicas para muchos.

A Manolo Escudero, otrora excelente torero y hoy activo hombre de negocios, le tocó ser testigo del drama humano a las pocas horas de producirse.

En el mismo foco de la noticia, Manolo Escudero colaboró con los medios de socorro a mitigar tanto sufrimiento y desolación.

Antes de venirse a España, en Guatemala, le han pedido la organización de dos corridas de toros a base de toreros españoles para allegar fondos que contribuirán al resurgimiento de la sucumbida capital de Nicaragua.

Escudero regresó el sábado último a Madrid. En nuestro próximo número daremos más información.

(Fotos cortesía de Manolo Escudero.)

MARCADOR DE TROFEOS 1973

MATADORES

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Curro Clarós	2	2	—	3
Pepe Luis Román .	2	3	—	3
Paco Bautista . . .	2	1	—	2
Manolo Ortiz	1	1	—	2
Jaime Ostos	1	1	—	2
Simón Mijares «El Duende»	1	1	—	1
Miguel Soler . . .	1	1	—	1
Pedro Santa María	1	—	—	—
Antonio Torres . .	1	—	—	—
Antonio Varea . .	1	—	—	—

NOVILLEROS

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Guillermo Císcar «Chavalo»	1	4	—	3
Palomo II	1	1	—	2
Antonio Márquez .	1	1	—	2
Juanito Martínez .	1	—	—	—
Orlando Ramos . .	1	—	—	—

REJONEADORES

	Corridas	Orejas	Rabos	Puntos
Angel Peralta . . .	1	3	—	6
Curro Bedoya . . .	1	2	—	4
Rafael Peralta . . .	1	1	—	2

MANOLILLO DE VALENCIA, OPERADO DE COLUMNA VERTEBRAL

El ex banderillero habla del porvenir de la Fiesta

- **«Este año, con el toro íntegro en la arena, puede iniciarse una nueva edad de oro del toreo»**
- **«El público tendrá que ser orientado sobre lo que se puede y debe hacer a un toro pleno de edad y de poder»**

El pasado jueves Manuel Ruiz Sanchiz, más conocido por Manolillo de Valencia, fue intervenido en el sanatorio Ruber por el doctor don Juan Olaguibel de doble hernia discal en cuarta y quinta vértebras.

Sabíamos de la lesión de Manolillo. La cosa venía de antiguo. A pesar de lo reciente de su visita al quirófano, le vemos dispuesto a la charla. Y él mismo nos aclara.

—Fue el año 1965, en Mieres. Un toro me volteó y me pisó en el suelo. Desde entonces estoy «tocado»...

—¿Por qué no tomó entonces las medidas necesarias para reducir o curar definitivamente la lesión?

—Mi hogar se mantenía exclusivamente del dinero que me proporcionaba el torear. Mi profesión era la llave de la despensa para los míos. Si no toreaba, mis hijos se quedaban sin comer. Por otra parte, el resultado de la intervención no se presentaba seguro, lo cual nos podía dejar en la más absoluta indigencia. Me sacrifiqué y a base de inyecciones que mitigasen el dolor seguí saliendo a los ruedos y luchando con la mayor dignidad.

Y así hasta el año 1969 en que actúa como único banderillero en las Ventas. Puso quince pares el solo, pero otro toro le pisó en el mismo sitio. Volvió a dañar esa cuarta y quinta vértebras ya dañadas. Todavía el año 1970 banderillea, por última vez en Palma de Mallorca. A la salida de un par se queda en los medios, pues no puede ni moverse. Manuel Ruiz se acaba de dar cuenta de que no podrá hacer más esfuerzos...

—Me concede la invalidez el Montepío de Toreros; ya tengo un empleo en la Diputación de Madrid y no me asusta tanto el porvenir de los míos. Con esa tranquilidad y moviéndome en otras actividades me voy situando, hasta hoy que decido operarme.

Ahora, veinticinco días de inactividad en el Sanatorio sometido al tratamiento y observación adecuados...

—Y, ¿otra vez a la lucha, Manolillo?

—A torear, desde luego, no. Sé, positivamente, que no podré hacer grandes esfuerzos. Pero seguiré en esa actividad que me depararon mis amigos y experiencias.

Manolillo de Valencia, a pesar de lo reciente de la intervención quirúrgica, tiene ganas de hablar. Y se atreve a enjuiciar la temporada recién terminada. Afirma:

—Se quiera o no se quiera se ha echado de menos la falta de Ordóñez, El Viti y El Cordobés. El empresario que no lo reconozca no es sincero. Faltó base en los carteles y el público se abstuvo.

—Y, ¿cómo ve Manolillo de Valencia la temporada 1973?

—Su protagonista lo será el toro. Puede que al principio el público no se divierta, pero si los «sesudos» críticos, que los hay muy buenos, se dedican a orientar y enseñar a estos espectadores el trato, la lidia y el toreo, dado el caso, que se debe dar a cada toro de cinco años como mínimo, puede ser que esta temporada marque la edad de oro del toreo. Se necesitan periodistas que escriban con el corazón y no con el estómago. Existe mucho público joven que desea saber y entender de toros, y en atención a este protagonista, saber calibrar la calidad del antagonista, que es el torero.

Preguntamos por la misión de los subalternos ante esta nueva era del toro que, por fin, según parece, va a salir en su integridad.

—En adelante las cuadrillas han de ser homogéneas. Es decir, los tres subalternos han de tener actuación por igual y no salir uno o dos, como ha venido sucediendo, que se visten para cubrir el expediente. Si el toro sale con edad y con fuerza no sería extraño que las cuadrillas se viesen incrementadas con un peón más con las mismas cualidades, oficio y destreza que sus compañeros.

Manolo de Valencia se fatiga. Hemos agotado el tema. Nos despedimos deseándole una feliz convalecencia.

(Foto NACHO.)

PROYECTOS TOREROS

Julio Aparicio piensa reaparecer

El madrileño Julio Aparicio está otra vez en candelero. Nos cuentan que piensa reaparecer. Todo depende de que las empresas estén dispuestas a contratarle o no.

Hemos hablado del asunto con un portavoz de la empresa de Madrid, con la que tradicionalmente Aparicio mantuvo una cordialísimas relaciones. Y este portavoz nos ha dicho:

—No, no lo creo.

—Pues, sí. Lo afirmó, aunque con muchas dudas, en Televisión, en un reciente programa de la Segunda Cadena.

—Bueno, no sé. Les puedo contar un detalle. Nos anunció hace poco que tenía que hablar con nosotros, en el tono del que tiene algo que decir y no se decide. Podría ser eso. Me extraña, no obstante, porque está millonario.

Julio Aparicio dijo también en la pequeña pantalla que estaba casado —circunstancia— que nunca había sido hecha pública, y tenía dos hijos. Declaró también que su boda tuvo lugar en la intimidad familiar y que, por tanto, pocos se habían enterado.

Algo análogo a lo que Miguel Márquez afirmó ante la radio en Málaga.

Galán: Seis corridas con la empresa Ordóñez-Alemán

El apoderado de Antonio José Galán, señor Recondo, ha firmado seis corridas con la empresa Ordóñez-Alemán. Dos para Málaga, tres para Fuengirola y una para Estepona para el torero cordobés, que tan excelente campaña lleva en América.

Al parecer tiene comprometidos ya veinte domingos de la temporada que acaba de empezar.

NO SE CONFIRMA LA REAPARICION DE CAYETANO ORDOÑEZ

Es casi seguro que Cayetano Ordóñez no reaparezca, pese a lo que se ha dicho y se ha escrito. Personas que nos merecen toda la confianza nos han afirmado que no hay nada de tal reaparición.

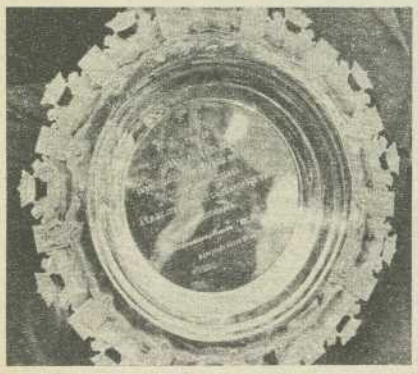
SEGUIRAN «LOS CUATRO JINETES» EN 1973

Parece decidido que «los cuatro jinetes» sigan unidos en 1973. Angel Peralta lo acaba de afirmar textualmente:

—Nos contratan ya de todas partes. En la Feria de Sevilla tienen una corrida dentro de los cinco días «especiales».

Angel también ha sido explícito al tocar el tema de sus relaciones con Alvaro Domecq.

—Cuando salimos a la plaza parece que en vez de ir a torear vamos a la guerra.



El Viti: Regresó de América con trofeo

Después de actuar en la primera parte de su temporada americana regresó al hogar Santiago Martín «El Viti», que ha conseguido repetidos éxitos en su reaparición.

Era portador del Trofeo de la Peña de Manizales «Cuando suena el clarín», instituido para la mejor faena de la temporada taurina, con motivo de sus diez años de labor continua, y que ha sido obtenido por el torero charro.

Las fotos nos le muestran con su esposa y el matrimonio Díaz Flores, a su regreso de Colombia, y un aspecto del Trofeo mencionado.

Próxima boda entre Carmina Ordóñez y Francisco Rivera

Carmina Ordóñez —sangre de las dinastías toreras de los rondeños Niños de la Palma y de los castellanos Dominguines— va a celebrar matrimonio con su prometido, Francisco Rivera, asimismo torero en activo, tras un noviazgo del que nuestros lectores y aficionados han tenido numerosos datos informativos.

Una boda a la que se llega por los pasos normales del amor, en esta época en que tantas sorpresas conyugales está proporcionando la actualidad taurina.

La ceremonia tendrá lugar en la iglesia madrileña de San Francisco el Grande, el próximo día 16 de febrero, a las seis de la tarde. Y serán padrinos de la misma Antonio Ordóñez, padre de la linda Carmina, y doña Agustina Pérez de Rivera, madre del novio.

LOS TOROS DE LA CORRIDA DE BENEFICENCIA

Suenan Luis Miguel D

El pasado martes día 9 marcharon a «Campocerrado», la dehesa que pasta la ganadería de Manuel Arranz —que ha vendido parte de ella a Ramón Sánchez—, los señores Matos y Tarduchy, en representación de la Diputación provincial madrileña, a fin de apartar los toros que se han de lidiar en la corrida de Beneficencia, que (D. m.) se celebrará en la plaza de las Ventas el venidero jueves 7 de junio.

Se vieron hasta tres lotes compuestos de seis toros, de los que, inicialmente, se apartaron seis, aunque en forma definitiva, pues en la evolución de los cinco meses que restan para su lidia pueden producirse diferencias que serían subsa-

CUENCA

HOMENAJE A JESUS SANCHEZ JIMENEZ

❖ Se creará una peña que lleve su nombre

CUENCA. (Especial para EL RUEDO.)—El matador de toros conquense Jesús Sánchez Jiménez ha sido objeto de un homenaje popular al que se han sumado numerosos aficionados. El acto consistió en una cena, que se celebró en un céntrico hotel de la ciudad.

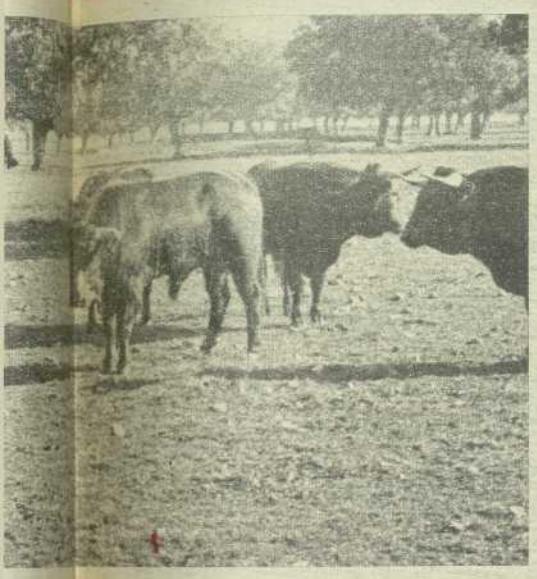
En la presidencia del acto se situó el homenajeado, a quien acompañaba el también diestro local Bienvenido Luján. Había representaciones de las Peñas Taurina conquense y «El Estudiante», de la capital, y de la de «El Víctor», de Las Mesas.

Finalizada la cena hizo la presentación del acto la señorita Mercedes Pacheco, que leyó las adhesiones recibidas.

A continuación hizo uso de la palabra don Francisco Domínguez, quien hizo una semblanza del torero homenajeado. Terminó su alocución, diciendo que era portador de una extraordinaria noticia: la creación de la Peña Taurina «Jesús Sánchez Jiménez», que ya en los tiempos novilleriles de los hermanos Tomás y Jesús estuvo en activo. Finalmente le entregó un capote de paseo bordado con la imagen de la Virgen de las Angustias.

Seguidamente habló el aficionado Antonio Melero, que recordó algunas anécdotas de los tiempos novilleriles de Sánchez Jiménez. Finalizó deseándole suerte en el camino que ha vuelto a reemprender.

El torero, visiblemente emocionado, agradeció la presencia de tantos aficionados, y tuvo palabras de elogio para sus compañeros de profesión y paisanaje Curro Fuentes, Bienvenido Luján, El Estudiante y El Víctor.—A.



Y va de empresas

TRES CANDIDATOS PARA VISTA ALEGRE (MADRID)

Se habla de que la plaza madrileña de Vista Alegre tendrá nueva Empresa durante 1973.

En los círculos taurinos se habla de cuatro candidatos: Víctor Aguirre, que ya rigió los destinos de la plaza durante la temporada pasada; Antonio García «Maravilla»; la pareja formada por el diestro Jaime Ostos y el apoderado Luis Alvarez y los propios Dominguines.

Faltan pocos días para que se haga público el nombre del nuevo empresario.

Dámaso como toreros

das, a fin de que la corrida quede bonita, limpia y pareja.

Del cartel de toreros, los primeros con los que parece que se cuenta por ahora son Luis Miguel «Dominguín», a quien parece que se le ha ofrecido la fecha, y —por lo que se oyó al señor Matos en público en un reciente homenaje— con Dámaso González.

La foto superior muestra a los señores Tarduchy, Arranz, Matos, Ramón Sánchez y Ramón Sánchez, hijo, durante las operaciones, junto a la cerca de los toros en «Campocerrado», y en la inferior se ven los toros elegidos inicialmente para la corrida de la Diputación.

Fotos DILLA

NO SUBIRAN LAS LOCALIDADES EN SEVILLA NI EN MADRID

Una buena noticia para los aficionados. No subirán las localidades ni en Sevilla ni en Madrid, según han declarado Canorea por parte de la Maestranza y Belmonte por parte de las Ventas. Esto quiere decir que ni en el circuito Canorea ni en el de Nueva Plaza de Toros de Madrid, S. A., va a haber aumento.

Nos parece una medida lógica. Este es el camino sensato para que la gente vuelva a las plazas, en un año que va a estar garantizada la edad de los toros.

De todos modos, nos preguntamos: ¿por qué las localidades altas, gradas y andanadas, que son más baratas, son las que muestran afluencia de público menor?

ACUERDO MADRID-CAMARA PARA ESTA TEMPORADA

Este año habrá acuerdo de la Empresa de Madrid con el grupo Camará que, como se sabe, está formado por Paquirri, Dámaso González y Miguel Márquez. (Y no Antonio Rojas, pese a lo que reiteradamente se escribe por ahí.)

—Sí. Habrá acuerdo.

En estos términos se ha manifestado don Alberto Alonso Belmonte al ser preguntado sobre el tema por uno de nuestros redactores. De momento, se gestiona la inclusión del grupo en las Ferias de Castellón y Valencia.

El lector recordará que, por diferencias económicas, estos toreros permanecieron al margen de todas las Ferias organizadas por la Empresa de Madrid en 1972. No hubo acuerdo para la inclusión de estos tres espadas en San Isidro y fueron rotas las negociaciones que ahora se reemprenden.

NOTICIAS DE INVIERNO

SALUD DE ALMA Y CUERPO

SE REUNEN LOS CAPELLANES TAURINOS

Una Convención nacional de capellanes de plazas de toros se ha celebrado en Méjico los días 10 al 13 del presente mes.

La Convención se inició con una misa solemne en la basílica de Guadalupe, en la que concelebraron los capellanes. Ese mismo día por la tarde hubo un retiro espiritual y a las veinte horas se inició en el teatro Hidalgo de la ciudad de Méjico un ciclo de conferencias sobre temas de interés general.

Entre los conferenciantes figuraron los ex diestros Lorenzo Garza y Luis Procuna.

El día 11, a las veinte horas, los capellanes convivieron con la torería en el ruedo de la plaza México, y por la tarde, en la placita Antonio Velázquez, se celebró un Festival en homenaje al padre Roberto González, capellán de la plaza de toros México.

El sábado, los propios capellanes se lanzaron al ruedo en la Antonio Velázquez para torear varios becerros.

LOS SERVICIOS MEDICOS DE LAS PLAZAS

Reuniones para organizar los servicios médicos en todas las plazas de toros del país se llevaron también a cabo los días 11, 12 y 13 del presente mes en la central quirúrgica de la capital mejicana.

Convocó esta reunión la Asociación Nacional de Médicos Cirujanos Taurinos, bajo el auspicio de la Asociación Nacional de Matadores de Toros y la Unión Mejicana de Picadores y Banderilleros.

UN GRACIOSO CARTEL

Nuestro colaborador gráfico y buen amigo Chapresto nos remite ejemplares del cartel anunciador del Campeonato Nacional de Caza Menor con Perro, del que es autor como fotógrafo y editor en su casa de artes gráficas de Logroño. Tanto por la dinámica expresividad de la foto como por la perfección de su reproducción a todo color, nos complace reproducirlo.

PACO LUCENA ESTRENA APODERADO: JOSE LUIS GONZALEZ

Paco Lucena, triunfador en la madrileña plaza de Vista Alegre en 1972, acaba de estrenar apoderado. Se trata del bilbaíno José Luis González, hombre muy bien relacionado en el mundillo taurino. Hablamos con ambos en nuestra propia Redacción, en compañía también de José Manuel Moreno.

—¿Qué ha encontrado en Lucena para hacerse cargo de él? —preguntamos al apoderado.

—Unas ganas tremendas de ser torero. El tiempo debe decir si estoy o no equivocado.

—¿Tú qué dices, torero?

—Que no le voy a defraudar. Ni a él ni a José Manuel, que siempre creyó en mí y que me ha ayudado mucho; ni a los aficionados que me han aplaudido.

—¿Cuál es tu principal virtud?

—La afición desmedida. Cuanto realizo en la arena creo que llega de inmediato al público. Me entrego a la tarea totalmente.

—¿Cómo te consideras?

—Nunca tremendista. Soy un valiente que trato, y lo consigo, hacer el toreo-arte. No es vanidad: creo que soy un torero poderoso.

—¿Cuántos años tienes?

«No le defraudaré nunca» dice el torero

Apoderado: «Nunca he hablado mal de la Empresa de Vista Alegre»

—Veintidós recién estrenados.

—¿Cómo ves el futuro?

—Muy bien. Y ahora, con apoderado, mucho mejor. Este año estaré en las plazas más importantes.

* * *

Recientemente, en un diario de la capital de España, hemos leído que el apoderado había hecho ciertas declaraciones en contra de la Empresa madrileña de Vista Alegre, donde el diestro ha triunfado. El propio José Luis González aborda el tema para desmentir tales informaciones de forma definitiva:

—Jamás me he metido con la Empresa de Vista Alegre. Al revés, estoy sumamente agradecido por el comportamiento que con Lucena han tenido. Puedo decir al respecto que ni siquiera conozco todavía a los hombres que dirigen tal Empresa. ¿Cómo, pues, iba a hacer declaraciones en contra suya? Repito: no es cierto. Tanto es así que esta misma tarde dirigiré una carta, negando lo escrito por el periodista, al director del diario, ateniéndome a la vigente ley de Prensa.

—Franqueza.

LOS TOREROS FRANCESES SE ORGANIZAN

VAN A CREAR UN SINDICATO PARA QUE SE CONSIDEREN SUS DERECHOS

Y se arrepienten de lo acontecido en St. Sever en junio

Con buena voluntad y mejor disposición han venido a visitarnos el presidente de la Asociación de Toreros de Francia, Simón Casas, quien, a su vez, es novillero en su país, y Pierre Arnouil, representante de la citada Asociación en España, y que es conocido corresponsal de Prensa en España y crítico taurino. Dialogamos con el primero.

—¿Cuál es el problema de los toreros franceses?

—Ha comenzado ese problema hace relativamente poco tiempo. Precisamente desde que surgieron toreros franceses, hace un par de años. Porque antes hubo en Francia casos aislados de jóvenes que quisieron ser toreros. Pero ahora se ha despertado claramente la afición y necesitamos el apoyo de todos.

—Primero, de su nación, amigo.

—Por supuesto. El camino a andar estaba de nuestra parte. Lo hemos recorrido. Fundamos la Asociación de Toreros Franceses, y de forma inmediata se creará el correspondiente Sindicato, que pudiéramos llamar de Amparo, al estilo y semejanza del vuestro, del español.

Simón Casas

—¿Traerá ello consigo un convenio hispano-francés?

—A eso aspiramos.

—¿A qué se os autoriza ahora en España?

—No nos dejan torear novilladas económicas.

—¿Y en Francia?

—Las organizaciones están en manos de españoles. Algunas de ellas, por ejemplo, la empresa Chopera, ha reconocido nuestra legalidad y nuestras aspiraciones en el sudeste de Francia, que es donde más afición existe, pero no así el sudoeste de la nación, que es donde menos aficionados practicantes existen. Aquí no hay ningún interés para que toreemos los franceses. En varias ocasiones nos hemos puesto en contacto con Rafael García, pero no hemos logrado nada. Hemos llegado a un estado de incomprensión total.

—¿Fue quizá ese el motivo para que ustedes se arrojaran al anillo en St. Sever el 25 de junio?

—Efectivamente. Lo hicimos porque la dialéctica no nos había servido de nada. Pero estamos arrepentidos. No lo hicimos en plan de gamberrada, como se dice en España, sino para que en un futuro se nos prestara mayor atención. Queremos que se cree entre las empresas francesas una mejor voluntad para con los toreros del país, que se nos den oportunidades en nuestra propia nación. Esto, repetimos, es un justo derecho y una noble aspiración.

—¿Cuántos toreros existen allá?

—Matador de toros, uno: Robert Piles. Diez novilleros que torean ya festejos picados, veinticinco que alternan en novilladas económicas y muchos aspirantes becerristas...

—¿No cree que las empresas no contratan a los nativos porque no tienen la suficiente fuerza taquillera?

—No lo sé.

—Pero es presumible.

—Sea como fuere, si no se nos conceden las oportunidades, difícilmente saldrá un torero francés.

—El Sindicato a crear puede dejar las cosas en su justo lugar.

PINOHERMOSO HA VENDIDO SU GANADERIA

El comprador es Eugenio Marín Marcos

El duque de Pinahermoso, que reiteradamente declaró a la Prensa que deseaba vender su ganadería, ha cumplido su objetivo. Acaba de vender la vacada a don Eugenio Marín Marcos. Este, al parecer, tiene la intención de vender la que hasta ahora ha estado lidiando a su nombre y dedicarse a depurar lo que lleva el hierro ducal.

Momento de la entrega del galardón de la «Oreja de Oro» de la quinta Feria taurina de Cartagena. Lo recibe el malagueño Utrerita, en la Casa de España, de manos del doctor don Carlos Escalón

UTRERITA TRIUNFA EN AMERICA

HA GANADO EL TROFEO «OREJA DE ORO» DE LA QUINTA FERIA DE CARTAGENA

El malagueño Antonio García «Utrerita» ha hecho una corta, pero fructífera, campaña en Hispanoamérica. En la quinta Feria de Cartagena ha sido el triunfador, por lo que se le ha concedido la «Oreja de Oro», galardón que le fue entregado en la Casa de España por el doctor don Carlos Escalón Villa.

De vuelta a España, Utrerita ha tenido la gentileza de visitar nuestra Redacción recién llegado de Colombia.

—¿Cuántas corridas toreaste?

—Cinco, en las plazas de Cartagena, Barranquilla y Cereté. Corté en ellas nueve orejas y un rabo. Y tengo que volver allá en marzo.

—Llevas cuatro años de matador de toros, y ésta es la primera vez que vas a América. ¿Acaso es consecuencia de tu buena labor en España?

—No sé. Mi mejor temporada española fue en el año 70. Aquel año toreé cuarenta y tres corridas, seis de ellas como único espada y ante ganaderías consideradas terroríficas, como la de los señores Tulio e Isaías Vázquez.

—¿Y ahora?

—Ahora pienso torear bastante en nuestra Patria para poder ir el año que viene a América, a todas las Ferias.

Utrerita viene muy contento y dispuesto a hacer una buena campaña. Lo de Colombia ha sido para él una buena inyección. Le deseamos muchos éxitos.

PEDRIN CASTAÑEDA, OTRA VEZ EN ESPAÑA

Tomará la alternativa a finales de septiembre

El diestro Pedrín Castañeda acaba de regresar de su país nativo, de Colombia, de Bogotá concretamente, donde nació. Ha permanecido allá una temporada más bien corta y, en seguida, otra vez a España para entregarse de lleno a las tareas de entrenamiento en las dehesas españolas...

—Sí; he ido a mi tierra simplemente para presenciar algunas Ferias y, lógicamente, a darles un fuerte abrazo a los míos.

—Ferias en las que es muy posible que estés presente el próximo año, presentándote como matador de toros, ¿no?

—Efectivamente. Eso quiero.

—¿Cuándo pisaste por primera vez España?

—En marzo de 1969.

—¿Has prosperado mucho desde entonces?

—Muchísimo.

—¿Cuántas corridas con picadores en tu haber?

—Veintiocho.

—¿Cuál es actualmente tu problema?

—Creo que no tengo problemas. Me encuentro en un buen momento y estoy dispuesto a afrontar la nueva temporada firme y seguro para afianzarme como torero de cartel y poder tomar la alternativa a finales de septiembre.

—¿Plaza?

—Cualquiera que sea importante.

—¿Padrino?

—Una figura. Me da igual.

—¿A quiénes admiras más?

—A todos los compañeros que practican el toreo-arte.

—¿Por qué no tienes apoderado?

—Lo he tenido. Ahora poseo inmejorables amigos que me ayudan en lo que pueden.

—¿Volverás a Madrid este año?

—Sí; el 19 de marzo. Pero antes habré sumado varias corridas.

—¿Número ideal hasta llegar a la alternativa?

—Cuarenta y cinco o cincuenta corridas, contando con la participación en plazas importantes.

—¿A qué aspiras?

—A llegar a la meta, a ser figura del toreo.

—¿A ser el mejor diestro de tu tierra?

—Un sueño que trataré de hacer realidad.

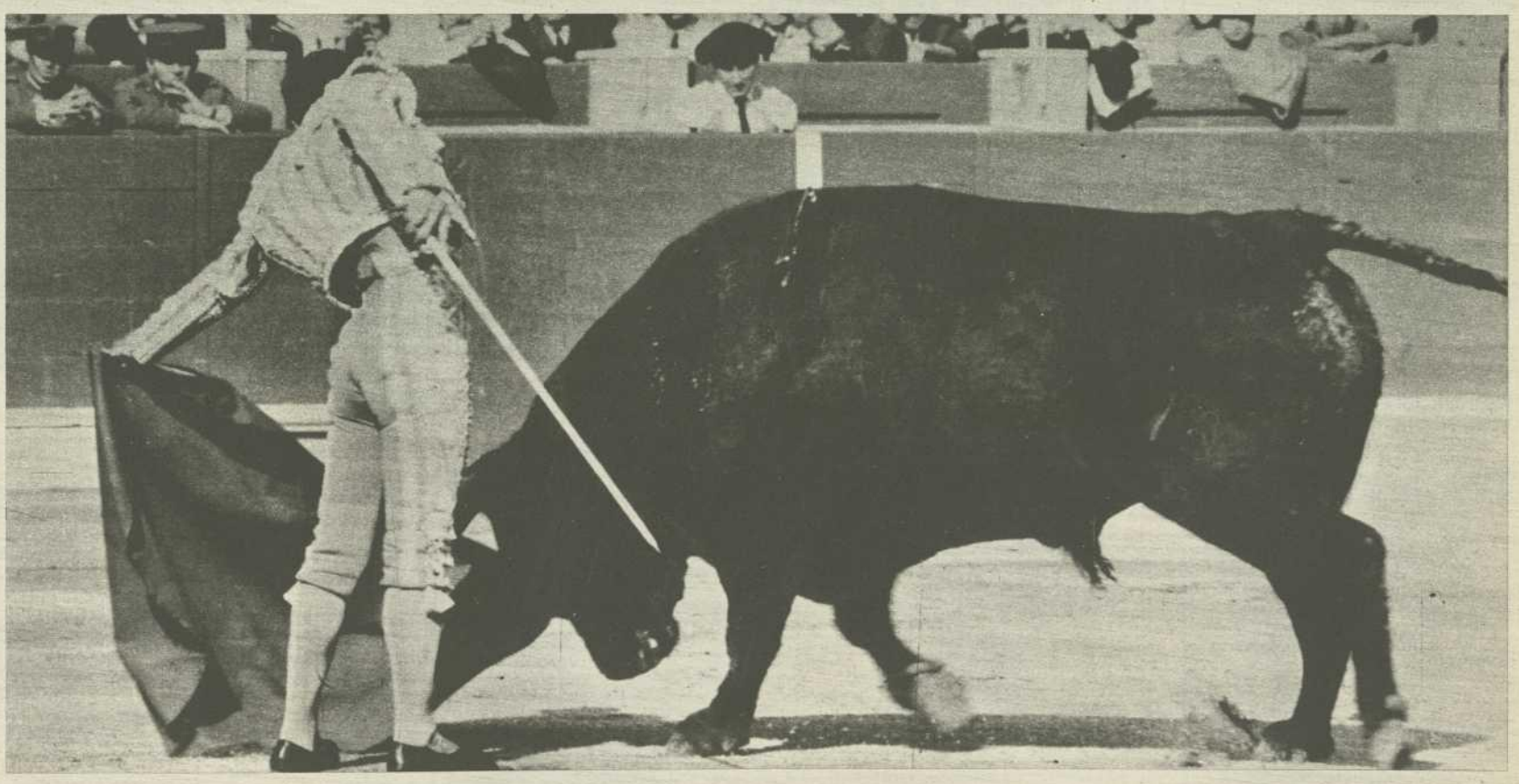
—Dicta un mensaje para la afición.

—Un saludo cariñoso y feliz año para todos.

—Dicho está.

Jesús Gómez «EL ALBA»

Máximo triunfador de la Feria del Pilar - Ganador del codiciado trofeo «CORONA DE ARAGON 1972»



Apoderado: Francisco Santos «MULETAZOS» - General Franco, 112 - Tel. 224074 - Zaragoza

NOTICIAS DE INVIERNO

«HABLEMOS DE TOROS»

El jueves, importante coloquio en el Círculo Cultural «Medina»

El próximo jueves, día 18, organizado por el Círculo Cultural «Medina» (calle de San. Marcos, 40), se celebrará un coloquio en torno a la Fiesta titulado «Hablemos de toros», cuyos principales temas a tratar serán: «¿Hay crisis en la Fiesta?»; «¿Por qué se caen los toros?», y «Reforma de las estructuras de la Fiesta», actuando de introductor y moderador el escritor y crítico de Radio Nacional de España don Rafael Campos de España.

Estarán presentes en el citado coloquio los ganaderos portugueses Francisco Botelho Neves (Palha), Antonio Cabral de Asençao y Urgel Oliveira; los ganaderos españoles Amelia Pérez Tabernero, Carreros y Miura; los toreros Victoriano «Valencia», Paco Camino, Gabriel de la Casa y Paquirri; los críticos García Suárez, Lameiro, Carlos Briones y Selipe.

Después del coloquio, como homenaje a los portugueses, María Rosa, acompañada a la guitarra, interpretará bailes españoles.

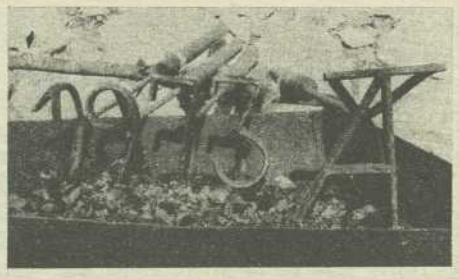
LOS TOROS DE MOZAMBIQUE NO FUERON DEVORADOS

Pese a lo que ha dicho la Prensa nacional, los toros de Mozambique no fueron devorados por los cocodrilos.

Ocurrió lo siguiente: los toros que iban a ser lidiados en las corridas de la Feria de Navidad quedaron instalados, para su aclimatación, quince días antes, en el gran parque nacional. Los demás animales ya saben el cuidado que hay que tener con los cocodrilos; pero los toros, por ser «novatos», picaron. Y dos de ellos sufrieron algunos desperfectos. El primero se quedó sin rabo, y el segundo resultó con un mordisco en un anca. Pero ya están casi repuestos.

Nos lo ha contado un taurino que estuvo allí ejerciendo de apoderado de uno de los toreros triunfadores.

ORIGINAL FELICITACION DE DOÑA AMELIA



Hemos recibido esta simpática felicitación de doña Amelia Pérez Tabernero, llena de actualidad y originalidad, que ofrecemos al lector. El nuevo 1973, realizado con los hierros de marcar las reses, colocados al fuego de las brasas. Un año que puede hacernos sonreír con la presencia del «nuevo toro». Que así sea, doña Amelia. Y muchas gracias.

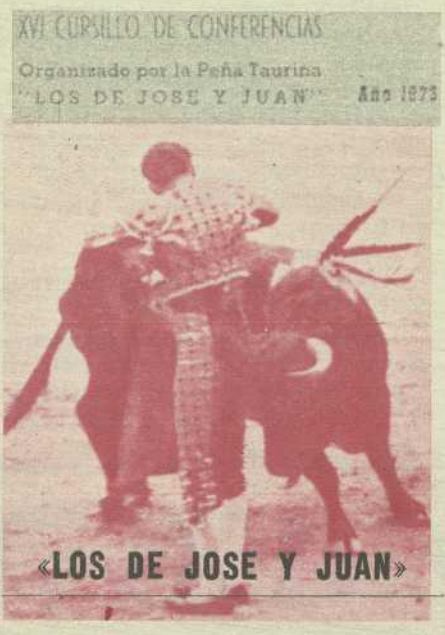
UN SUELTO DE ALFONSITO

Alfonsito Navalón, con sus impenitentes ganas de enredar, arremete gratuitamente contra nuestra revista desde la tribuna de "Pueblo". (Por cierto, se oyen insistentes rumores de que la sección taurina de este diario pasará a ser dirigida por una distinguida señorita, quedando Alfonsito de ayudante.) Como nada tenemos que ocultar a nuestros lectores, en cuyo servicio únicamente nos esforzamos, reproducimos íntegramente el "gracioso" suelto de Alfonsito. Dice así:

"Lo dicho: ¡feliz año! Y que a la revista taurina que está "en posesión de la verdad" le vuelvan a conceder esta temporada otra placa de plata por parte de un periódico de la misma empresa para que en un alarde de modestia dedique media docena de páginas diciendo: "¡Mecachis, qué buenos somos!" Y en la página siguiente, bajo la foto de un pase de pecho, leamos el habitual instructivo pie de: "Fulanito, apretándose a la verónica con el cuarto." Pongo por caso. ¡Bien por la seriedad informativa!"

Como el lector fácilmente puede comprender, no nos molesta en absoluto, conociendo en esta Casa tan bien como conocemos al impetuoso Alfonsito, que le disguste al crítico del diario "Pueblo" la marcha ascendente de nuestra revista, donde, por cierto, inició su "brillante" carrera de árbitro de la Fiesta el que pudo ser gran torero, hoy metido a escribir, Alfonso Navalón.

¡Ah! Y muchas gracias por advertirnos de que no es lo mismo una verónica que un pase de pecho. En treinta años de hacer la revista no habíamos caído en ello.



XVI CURSILLO DE CONFERENCIAS

Como ya es tradicional, organizado por la Peña Taurina «Los de José y Juan», se va a celebrar su XVI Cursillo de Conferencias, con arreglo al siguiente programa:

Viernes, 26 de enero.—Carlos de Rojas versará sobre el tema «Algunas cosas que necesitan revisión inmediata».

Viernes, 2 de febrreo.—«Cine y toros», por Rogelio Díez.

Viernes, 9 de febrero.—«Tauromaquia folklórica, música y toros», por Pedro Echavarría Bravo.

Viernes, 16 de febrero.—«Soy ganadero pensando en el público», por Victorino Martín.

Viernes, 23 de febrero.—«¡Ante la crisis!», por Claude Popelín.

Viernes, 2 de marzo.—«El toro a través del arte», por Juan Canto Rubio.

Las distintas conferencias se celebrarán en el salón de actos del Círculo de la Unión Mercantil (avenida de José Antonio, 24), a las ocho y media de la noche.

Lea usted
7 FECHAS
aparece los martes

LA FIESTA, EN THAILANDIA

Los días 3, 4 y 5 de febrero, toros en Bangkok

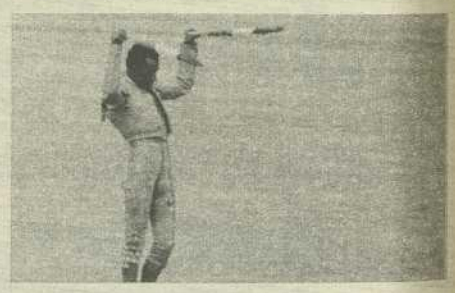
Aunque la cuestión no esté definitivamente confirmada, sólo faltan algunas formalidades para ultimar los detalles de la Feria Grande de Bangkok, con motivo de las bodas de plata del reinado de la soberana de Thailandia.

Serán tres corridas de toros —cuatro por función— de la acreditada ganadería de Quintana Ortega Estévez, a cargo de los matadores Gregorio Lalanda y Antonio Porras.

Los festejos serán a la usanza portuguesa. No se consumará la suerte de matar, ni tampoco la de picadores, pero sí prevalecerá el brillante segundo tercio, y ambos espadas tienen decididas las cuadrillas, que estarán formadas por los notables banderilleros: Pepe Cano, José Ignacio de la Serna, Roberto Camarasa, Juan Carmona, Pepe Fonseca y Antonio Martínez.

En esta semana serán visados los oportunos contratos en el Sindicato Nacional del Espectáculo y también embarcadas las reses de los ganaderos toledanos desde sus predios a las exóticas tierras thailandesas.

Bangkok, vista del palacio real



Gregorio Lalanda. (Foto Trullo.)

Antonio Porras. (Foto Julio Martínez.)

GALLITO SUFRIO UN ATAQUE CARDIACO

El que fue gran matador de toros Rafael Ortega «Gallito» —hoy conocido hombre de negocios taurinos y apoderado— sufrió días pasados un ataque cardiaco. Fue ingresado rápidamente en la unidad coronaria de la Cruz Roja, donde ha sido tratado convenientemente, y a la hora de redactar estas líneas se encuentra en estado de franca recuperación.

Cuantos trabajamos en EL RUEDO le deseamos un total y feliz restablecimiento.

LOS TOROS EN EL SIGLO XX

III

Las seis primeras orejas cortadas en la plaza de Madrid ※ El Gallo, artista genial y desconcertante ※ Faenas antológicas y espantadas vergonzosas ※ La seriedad torera de Vicente Pastor ※ Machaquito y Bombita no se dan por vencidos ※ Unas competencias nada amistosas: Pastor-Machaco y Bombita-Rafael ※ Rodolfo Gaona, el mejor torero mejicano ※ Irrupción triunfal de Joselito ※ Su abierta hostilidad contra Bombita ※ Una victoria en toda la línea ※ El Montepío de Toreros y la despedida de Ricardo Torres ※ Un gesto poco delicado de Joselito ※ Retirada de Machaquito y alternativa de Juan Belmonte ※ Final de una etapa grisácea y comienzo de la Edad de Oro de la tauromaquia

Por Eduardo DE GUZMAN

En las varias temporadas que Bombita permanece alejado de la plaza de Madrid por el pleito de los miuras y el más grave de las "escrituras abiertas", son diversos los toreros que surgen o afianzan su personalidad al amparo de circunstancias especialmente favorables. Aparte de Manolete y Cocherito de Bilbao, que se mantienen largo tiempo en un discreto segundo plano; de Pepete, que acaba trágicamente, y de Bienvenida, cuya ascensión hacia la cumbre corta una dolorosa cornada, están Rafael "El Gallo" y Vicente Pastor, qué renaciendo de sus propias cenizas, dan la medida exacta de sus grandes posibilidades. A ellos se suma un torero azteca —el mejor nacido en tierras mejicanas que ha actuado hasta entonces en plazas españoles—, llamado Rodolfo Gaona. De estos tres últimos, así como de la irrupción triunfal de Joselito y el ocaso de Bombita y Machaquito, queremos ocuparnos hoy.

UN TORERO DESCONCERTANTE: RAFAEL "EL GALLO"

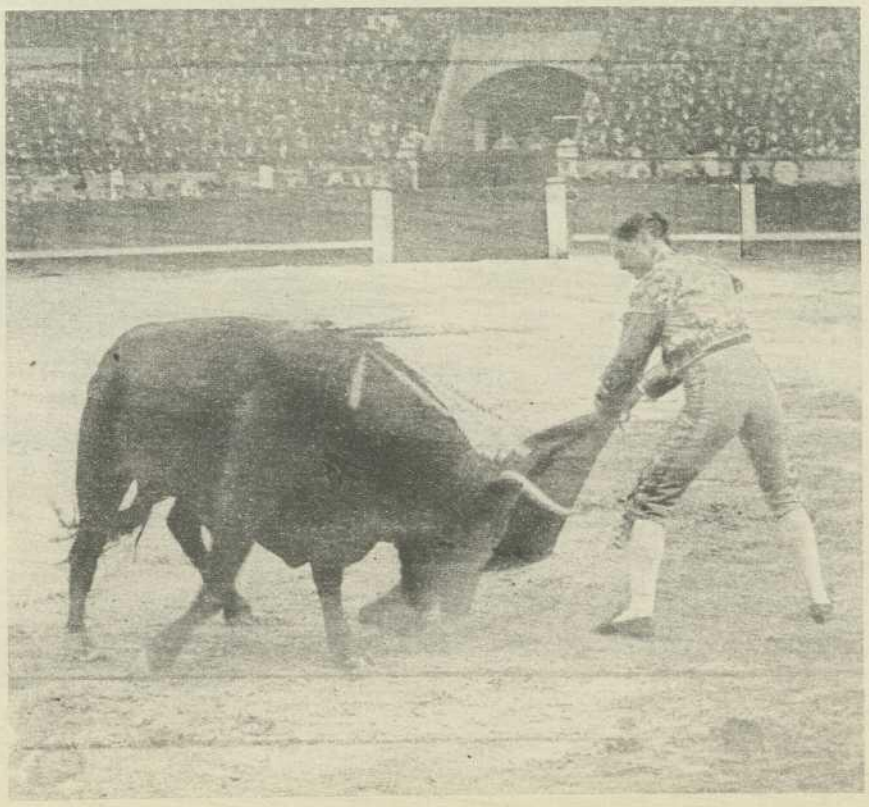
Rafael Gómez Ortega, diestro desconcertante e imprevisible parece sacudirse en 1908 la pereza y vuelve por sus fueros de la etapa novilleril. Al año siguiente, aunque torea poco por culpa de una molesta enfermedad, mantiene en alto su cartel y deleita a los aficionados madrileños con algunas faenas extraordinarias. En las dos temporadas siguiente se convierte en una de las grandes figuras de la tauromaquia, pese a los frecuentes y violentos contrastes que ofrece su labor. En 1911 se casa con la "bailaora" Pastora Imperio, lo que aumenta considerablemente su popularidad, y en 1912, en el intervalo de trece días tiene en Madrid sus tardes más espléndidas y desgraciadas. El 2 de mayo, por ejemplo, alternando con Vicente Pastor y Gaona en la lidia de seis toros de Bañuelos, realiza tan soberbia faena con uno de sus enemigos, que el público entusiasmado le concede la oreja (primera que corta en Madrid y cuarta que se concede en el siglo XX en la plaza madrileña), siendo sacado en hombros por la puerta grande. Diez días después, el 12, vuelve a actuar en Madrid; a uno de sus enemigos lo mata de una serie de infamantes bajonazos; al otro no quiere ni verlo y deja que lo echen al corral en medio de una bronca espantosa. Pero torea de nuevo el 15 de mayo y, pese a que el público le recibe de uñas, silbándole con ensañamiento durante el paseíllo, torna a realizar otra faena de antología y una vez más es sacado triunfalmente a hombros de sus admiradores.

Enigmático y sorprendente siempre Rafael es, por encima de todas las cosas, un torero de cuerpo entero. En estos años confirma plenamente la profecía de Lagartijo, que, tras verle torear de novillero, afirma: "De tarde en tarde sale un fenómeno en el toreo, y este **chiquiyo** es uno." Guerrita, por su parte, sentencia: "**Eze** niño **ze** cae de un quinto piso y cae torero." Tiene una gracia especial, un sabor distinto a los demás, una elegancia innata y un arte que los buenos aficionados —y hasta los que no lo son— paladean. Pero con la misma facilidad que escala las cumbres de la torería se despeña en los abismos del ridículo y la payasada. No conoce términos medios. Ni siquiera él mismo sabe lo que va a hacer cuando se enfrenta con un toro; igual puede quedarse quieto y pasárselo una y otra vez por la faja, que echar a correr y tirarse de cabeza al callejón.

De El Gallo se cuentan infinidad de anécdotas, probablemente ciertas en su mayoría, que reflejan su carácter contradictorio, supersticioso e ilógico. En una ocasión está anunciado en Madrid para lidiar miuras y corre el rumor de que Rafael no vendrá a torearlos, dado el tamaño de las reses y la temible aureola de la vacada. Cuando el torero se presenta en la capital muestra su extrañeza al enterarse de que muchos no creen que vaya a actuar en el festejo anunciado. Quiere saber por qué y al responderle alguien que por los toros de Miura, comenta sonriente:

—¡**Ezo** qué importa! A mí no me dan **mieo** las divisas. **Ar** toro que embiste derecho lo **atoreo** a gusto. ¡Y si embiste **torsío** no le pregunto de qué ganadería es para **juí**...!

Ricardo Torres «Bombita» trasteando un toro por bajo con el estilo propio de la época de fin de siglo. La foto —procedente del archivo de los periódicos de la época— está trucada a fin de que el tendido aparezca lleno de público



VICENTE PASTOR Y LA PRIMERA OREJA CORTADA EN MADRID

Vicente Pastor, que comparte con Rafael las preferencias del público en estos años, contrasta en todo y por todo con El Gallo. Es un hombre serio, pundonoroso, con un concepto estricto de su obligación, un toreo horro de florituras y una vergüenza profesional que le lleva a preferir, a veces, la cornada a perder la cara a sus enemigos. Tiene tal empaque y gravedad que los sevillanos le llaman burlonamente "**Er sordao** romano". No llega en ningún instante a la elegancia preciosista del otro, pero da de sí cuanto puede y jamás cae en el bochorno de las espantadas y las carreras.

Oscurecido en sus primeras temporadas de matador de toros, se levanta a pulso a partir de 1908. Tiene que luchar mucho para imponerse, porque no cuenta como auxiliar con la gracia y la simpatía de El Gallo y otros toreros andaluces. Ha de conseguirlo todo a fuerza de valor, de toreo verdad, sin habilidades ni ventajas de ninguna clase. El público empieza a fijarse en él por lo certero de sus estocadas; al cabo advierte que vale tanto o más como muletero. La forma de ir a los toros con la muleta en la mano izquierda, la manera de empaparles en la franela para pasárselos por delante en los naturales y vaciarlos con pases de pecho de impresionante valor, reviste indudable mérito y belleza. Con el capote su labor no tiene mucho de florido; pero sabe sujetar y quebrantar a los astados con lances de sobria eficacia, está perfectamente colocado en la plaza y nadie le supera en acierto para llevarse la res cuando está en peligro alguno de los piqueros. Con todo, la gente tarda en enterarse y necesita subir peldaño a peldaño, en una ascensión que dura varios años, sin permitirse un solo desfallecimiento, antes de que se le considere uno de los pilares del toreo de su época.

Su consagración llega, por fin, el 2 de octubre de 1910. Torea esa tarde en Madrid en compañía de Regaterín y Manolete. En cuarto lugar sale a la arena un toro de Concha y Sierra, "Carbonero", mansurrón y con mal estilo, condenado a banderillas de fuego. Vicente Pastor le hace una

LOS TOROS EN EL SIGLO XX

magnífica faena, coreado por los aplausos del público, y le tumba de un soberbio estocazo. El entusiasmo se desborda y a petición unánime de los espectadores le conceden la oreja. (Es la primera que se otorga en la plaza de Madrid en el siglo XX y no tiene otro antecedente que la cortada en 1876 por el modesto Chicorro, ya que no puede contar a ningún efecto las dos que se otorgan en broma a Cacheta en 1898, al rematar a un toro rejoneado.)

Joselito «El Gallo» viendo doblar a uno de sus enemigos. Para los que hablan de la pureza y el orden de la lidia, subrayemos que en este momento se encuentran en la arena nada menos que siete banderilleros además del fabuloso José

COMPETENCIAS NADA AMISTOSAS

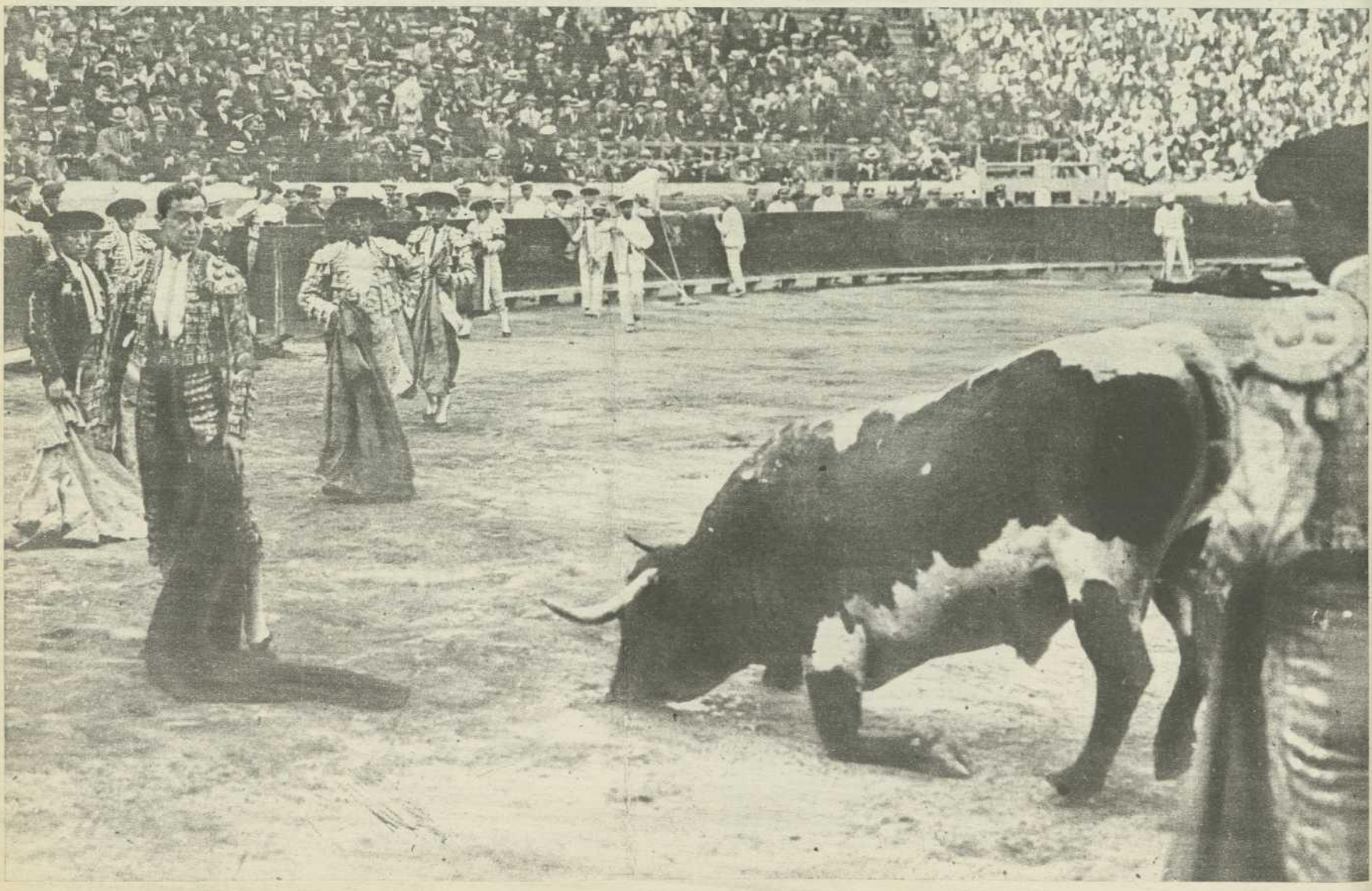
Los triunfos de Pastor y El Gallo tienen como obligada consecuencia que los aficionados les opongan a Machaquito y Bombita. A la amistosa y cómoda competencia sostenida por estos dos en los años precedentes sucede otra rivalidad más difícil y enconada entre Ricardo Torres y Rafael Gómez, por un lado, y Vicente Pastor y Rafael González, por el otro. Durante varias temporadas estas competencias interesan a la afición y devuelven a la Fiesta parte del apasionamiento desaparecido. Tienen cierta lógica, porque existen paridades y similitudes entre los diestros que se enfrentan.

Pero aunque sus adversarios han mejorado mucho, ni Machaquito ni Bombita se dan fácilmente por vencidos. Procuran defender sus puestos de primeras figuras, esforzándose todo lo preciso y arrimándose a todos los toros. Si bien Vicente Pastor no sale derrotado en su lucha con Rafael González, el cordobés demuestra sobradamente su entereza y decisión en estos años de prueba. A fuerza de valentía, de entregarse materialmente, consigue igualar la proeza de su rival en la misma plaza de Madrid. Es el 17 de mayo de 1911,

Vicente Pastor en un desarme. El toro está bien armado, pero, en compensación, no son tres, sino cuatro los banderilleros que se hallan en la arena para entrar al quite con rapidez o llamar al toro a la salida de algunos pases

y con reses de Miura. Tras una faena valerosa y de tumbar de un volapié impresionante al toro «Zapatero», logra cortar una oreja, la segunda que se concede en el presente siglo por el público madrileño.

Más desigual es la intentada competencia entre El Gallo y Bombita. Rafael es un torero genial en sus tardes de inspiración, pero Ricardo es diestro más largo, con mayor dominio de las suertes, una inteligencia clara y un firme propósito de no dejarse superar por nadie. De vez en cuando,



El Gallo borra con un lance, con un pase e incluso con una faena completa cuanto han podido hacer los demas. Bombita no puede llegar en esos momentos a su altura; en cambio, está bien en todas las ocasiones, y de cada diez veces que se enfrentan, se alza en nueve con el triunfo.

Cuando, tras unos años de ausencia, reaparece en Madrid, el público le aguarda con expectación y hostilidad. En este momento crucial, Bombita sabe estar a la altura de su fama. El 12 de abril de 1912 lidia astados de Santa Coloma en la segunda corrida de abono, en unión de El Gallo, Bienvenida y Punteret. Al quinto toro, manso, huido y peligroso, le hace Ricardo una faena valiente y dominadora, que aviva el dormido entusiasmo de sus partidarios. Cuando lo mata de una buena estocada, la plaza se cubre de pañuelos, y Bombita corta la oreja. (Que es, precisemos, la tercera que se otorga en Madrid, y viene a continuación de las conseguidas por Pastor y Machaquito; la cuarta sólo tardará un mes en conquistarse, e irá a las manos de Rafael «El Gallo».)

En estos años postreros de su actividad profesional prueban cumplidamente Machaquito y Bombita la justicia del puesto destacado que han ocupado durante una década en el toreo contemporáneo. No importa que Vicente Pastor y El Gallo estén a su altura y se codeen con ellos, porque ambos tienen valor y consistencia como toreros. El simple hecho de que no los arrollen, cuando ambos están un poco cansados de la larga lucha, con muchas cicatrices en el cuerpo y una saneada fortuna, indica su resolución y vergüenza para hacer frente a todos sus competidores.

RODOLFO GAONA

Entre esos competidores figura en lugar destacado un torero mejicano, muy superior a todos los diestros aztecas que con anterioridad han pisado nuestros ruedos, que, de haber vivido en otro momento, hubiera sido sin discusión la gran figura de su época. Pero Rodolfo Gaona coincide durante sus mejores temporadas con Joselito y Belmonte, y el simple hecho de aguantar durante seis años la comparación con los dos fenómenos sevillanos, ya basta para calibrar su volumen torero. Aunque Gaona alcanza su máxima brillantez y granazón con posterioridad a 1914, toma la alternativa en Madrid en 1908 —en la plaza de Tetuán de las Victorias, confirmada a las pocas semanas en el coso de la carretera de Aragón— y contribuye, junto con Pastor y El Gallo, al triunfo del empresario Mosquera sobre Machaquito y Belmonte.

Nacido en 1888, Rodolfo frecuenta la escuela taurina abierta en Méjico por un antiguo peón de Frascuelo apodado «Ojitos». Ojitos acierta a ver las posibilidades toreras del muchacho y lo trae a España, luego de torear en tres años más de cien corridas en su tierra natal. Quiere presentarlo en el coso madrileño, pero surgen dificultades con la empresa, y el proyecto se frustra. Ojitos organiza una corrida en Tetuán y hace que un espada ya veterano —Manuel Lara «Jerezano»— le doctora el 31 de mayo de 1908. El éxito de Gaona, ratificado en una segunda corrida en Tetuán, le abre de par en par las puertas de Madrid, donde, el 5 de julio, Saleri le confirma la alternativa. Otra corrida toreada en Madrid, y otra más en que, junto con Bombita y Machaquito, inaugura el coso caranchelero de Vista Alegre, bastan y sobran para colocar a Rodolfo en un lugar destacado. A partir de 1909 torea mucho, tanto en Madrid como en Méjico.

Vemos a Machaquito en una acción similar a la vista antes en la foto de Bombita. De acuerdo con la costumbre de la época los tres banderilleros de la cuadrilla acompañaban al espada en la arena mientras duraba el trasteo

Rodolfo Gaona —del que habremos de ocuparnos con mayor extensión en la etapa siguiente— es torero cuya figura adquiere caracteres casi míticos al otro lado del Atlántico. Diestro de indudable valía, su elegancia toreando, que algunos comparan con la de Fuentes y aún con la de Lagartijo debe figurar entre sus virtudes sobresalientes. Maneja el capote con soltura, emoción y arte, resucitando el toreo con la capa al costado, que, en honor suyo, recibe el nombre de gaonera. Con las banderillas es un maestro incomparable, que ejecuta todas las suertes con plasticidad y belleza. Baja con la muleta, porque si compone muy bien la figura, se preocupa poco del dominio y quebranto del astado. En el trance supremo es muy desigual; aunque en algunas ocasiones ejecuta con perfección el volapié, sus deficiencias con el estoque deslucen muchas de sus faenas.

Tiene, como contrapartida a sus virtudes, el defecto de la indolencia, de una apatía que en ocasiones le hace pasar por los ruedos poco menos que indiferente, provocando las iras del público. En cualquier caso, incluso en sus primeras temporadas en España —muy inferiores a las posteriores de la Edad de Oro del toreo— es torero de evidente importancia. Sin embargo, en 1910, 1911 y 1912 no consigue inquietar seriamente a quienes ocupan los primeros lugares. Aunque con el cuerpo cosido a cornadas, Bombita parece capaz de aguantar todavía unas cuantas temporadas en plan de primera figura.

La pasión de la época llevaba a extremos profesionalmente «discutibles» a los informadores de la Fiesta. Esta foto de Joselito y Belmonte saludándose, nunca fue real. La cabeza de Belmonte está recortada de otra foto y pegada superpuesta

UN TORERO DE EXCEPCION: JOSELITO

Pero, a finales de 1912, exactamente el 28 de septiembre, toma la alternativa José Gómez «Gallito» o «Joselito» que, tras confirmarla en Madrid tres días después, de manos de su hermano Rafael, actúa con éxito extraordinario en las corridas de la Feria zaragozana del Pilar. A orillas del Ebro lanza, según Don Pío —Alejandro Pérez Lugín—, un poderoso quiquiriquí que equivale a un cartel de reto y desafío. ¿Contra quién? Para todos los gallistas sin excepción, el enemigo número 1 es Ricardo Torres «Bombita», que lleva diez años dirigiendo y mangoneando el mundillo taurino. De creerles, el hundimiento de Rafael «El Gallo» a raíz de su alternativa y las dificultades con que tropieza posteriormente se deben única y exclusivamente a sus maniobras.

A sus diecisiete años, influido por el ambiente familiar y los comentarios de los amigos de su hermano, Joselito no está en las mejores condiciones de calibrar la verdad. Da por seguro que la hostilidad de Bombita impide que Rafael ocupe hace años el primer puesto en el toreo. Durante el invierno acaricia la ilusión de vengarse, demostrando en los ruedos, ante los toros y en presencia de millares de espectadores, que es mucho mejor torero que Ricardo Torres. La temporada de 1913 se inicia, al menos en el pensamiento de los gallistas y la firme decisión de José, con este duelo en perspectiva.

Ni Bombita ni sus partidarios toman muy en serio a Joselito en los primeros meses, pese a que en la Feria de Abril de Sevilla da un serio aldabonazo a su atención, triunfando en dos corridas en las que procura hacer todo lo que hace su

Juan Belmonte —aparte su catalogación en la tauromaquia— fue el torero que puso en marcha todo el impresionismo pictórico de su época al despertar la atención de los artistas. Este es un cuadro moderno del notable pintor González Marcos

LOS TOROS EN EL SIGLO XX

rival, pero haciéndolo mejor. Seguro de sus fuerzas y llevado de su ímpetu juvenil, José quiere medirse con Ricardo en la plaza de Madrid. Por medio de algunos amigos le propone —reta, mejor— torear ambos mano a mano una corrida de Palha de gran tamaño y espantable cornamenta, que la Empresa madrileña tiene en los corrales. Bombita comete entonces una grave equivocación. No por rechazar el desafío, sino al emplear frases despectivas al hacerlo. Dice a quienes le hablan que podría tomar en serio la proposición de tratarse de su hermano Rafael, pero que no puede considerar siquiera el ofrecimiento de un principiante sin categoría.

—Pues, con categoría o sin ella —replica Joselito al enterarse—, tendrá que vérselas conmigo.

Su primer paso es revalidar ante el público madrileño, el más exigente, pero también el de mayor influencia, su auténtica clase de maestro del toreo. El 1 de junio de 1913 se encierra en la plaza de la carretera de Aragón para lidiar los toros de Palha en compañía de Machaquito y de su hermano Rafael. La corrida constituye un triunfo para los tres —que salen a hombros por la puerta grande—, pero esencialmente para José, cuya facilidad, elegancia y dominio maravillan a los espectadores. Sólo cuatro días después alcanza con una res de Saltillo el más ruidoso y espectacular de los éxitos.

Gallito se muestra esta tarde del 5 de junio como torero portentoso. La lidia del tercer toro es un dechado de perfecciones. Con la capa y las banderillas —pone cuatro pares soberbios al quiebro— enciende el entusiasmo en los tendidos. Con la muleta da cima a una faena de asombro, la mejor que hasta ese momento se ha visto en la plaza de Madrid. Para remate cita a recibir, y aunque las dos primeras veces pincha en hueso, a la tercera hunde todo el acero en el morrillo del astado que se derrumba antes de salir de los vuelos de la muleta. Por aclamación popular corta una oreja, y cuando finaliza la corrida es llevado en triunfo calle de Alcalá abajo entre incesantes ovaciones.

Es la sexta oreja que se corta en la plaza de Madrid, descontada la que Chicorro consigue en 1876. Las cinco precedentes se las han repartido Vicente Pastor —que conquistados, una en 1910 y otra en 1911—, Machaquito, Bombita y Rafael «El Gallo». Todas, en opinión de los aficionados, han sido merecidas, pero ninguna premia méritos semejantes a los de este muchacho, que tiene recién cumplidos los dieciocho años. Los críticos, tanto o más entusiasmados que los sencillos espectadores, exaltan y ponderan su labor. «Don Pío» le llama «Joselito Maravilla»; «Dulzuras», «Joselito el Sabio». Una cancioncilla que adquiere rápida difusión en toda España dice en sus primeros versos:

«En Madrid le han dado la [oreja
al menor de los Gallitos.
¡Cómo estará la Gabriela
con su hijo Joselito!».

En marcha triunfal, José recorre todas las Ferias de España. Muchas veces se encuentra, conforme anunció rabioso en Madrid, con Ricardo Torres «Bombita». No desperdicia ocasión de probar ante el desdeñoso rival de unas semanas atrás su categoría inigualable. Le domina la obsesión de vencer en todos los toros y en todas las suertes al que tuvo la osadía de creerse superior. La competencia tiene por su parte un tono apasionado y rabioso. Basta que Bombita haga un quite para que Gallito lo repita mejorado un minuto después; que Ricardo se luzca en una faena de inteligencia o dominio para que en la res siguiente Joselito borre con una labor admirable todo lo hecho por su rival.

LA DESPEDIDA DE BOMBITA

Bombita sabe que su hora ha pasado definitivamente. Tiene ya treinta y cuatro años, lleva catorce de matador de toros y numerosas cornadas han dejado huellas dolorosas en su cuerpo. Nada puede frente a los dieciocho años de José, a su ambición juvenil y a sus enormes facultades. Incluso en igualdad de condiciones físicas serían escasas sus posibilidades de victoria, porque Gallito es torero más largo y hondo, con mayor elegancia y un valor semejante. Ricardo, que es inteligente, examina serenamente la situación planteada y comprende la conveniencia inaplazable de abandonar los ruedos.

Organiza, pues, su corrida de despedida. No en benificio propio, sino del Montepío de Toreros. (Fundado por él en 1909 con el nombre oficial de Asociación Benéfica de Auxilios Mutuos de Toreros, constituye su mejor timbre de orgullo; contribuye poderosamente, no sólo a la subsistencia de los toreros modestos, sino a que las enfermerías de las plazas reúnan las condiciones mínimas imprescindibles para atender a los diestros lesionados.)

La despedida de Bombita tiene lugar el 19 de octubre de 1913. Se lidian ocho toros, que habrán de ser estoqueados, aparte de Ricardo Torres, por los dos Gallos y Juan Belmonte, si bien éste, herido, tiene que ser sustituido a última hora por Regaterín. La corrida deja un beneficio neto de 80.000 pesetas (cantidad considerable para la época), que van íntegras a engrosar los fondos del Montepío. Cada uno de sus compañeros brinda un toro a Bombita. Ricardo, que obtiene un gran triunfo con corte de oreja en la última res que estoquea en público —quinta de la tarde—, dice en voz baja hablando con Joselito:

—Yo ya he terminado mi vida de torero. No me ofrezcas banderillas en el último.

A pesar de la petición expresa, Joselito comete la indelicadeza de ofrecérselas, ceremonioso, en el octavo toro, y a Bombita no le queda más remedio que aceptar. Nunca ha sido un rehiletero excepcional y en esta ocasión se limita a clavar un par discreto y vulgar. Gallito, en cambio, prende a continuación uno de sus pares más espectaculares. Más tarde, en la faena de muleta, procura repetir los pases dados en la suya por Ricardo, mejorándolos en un mil por cien. Entusiasma al público, corta su segunda oreja en Madrid y sale por la puerta grande a hombros de los espectadores. También por la puerta grande, llevado en volandas por los propios toreros agradecidos a su labor en el Montepío, sale Bombita, que sonríe emocionado ante la clamorosa ovación de despedida que le tributa todo el público puesto en pie.

Retirado Bombita, Machaquito resuelve imitarle. Ha toreado en Madrid también tres días antes —el 16 de octubre—, corrida precisamente en que concede la alternativa a Juan Belmonte. Cinco días después, modestamente, sin anuncios previos, alharacas o exhibiciones, se corta la coleta, abandonando definitivamente los ruedos.

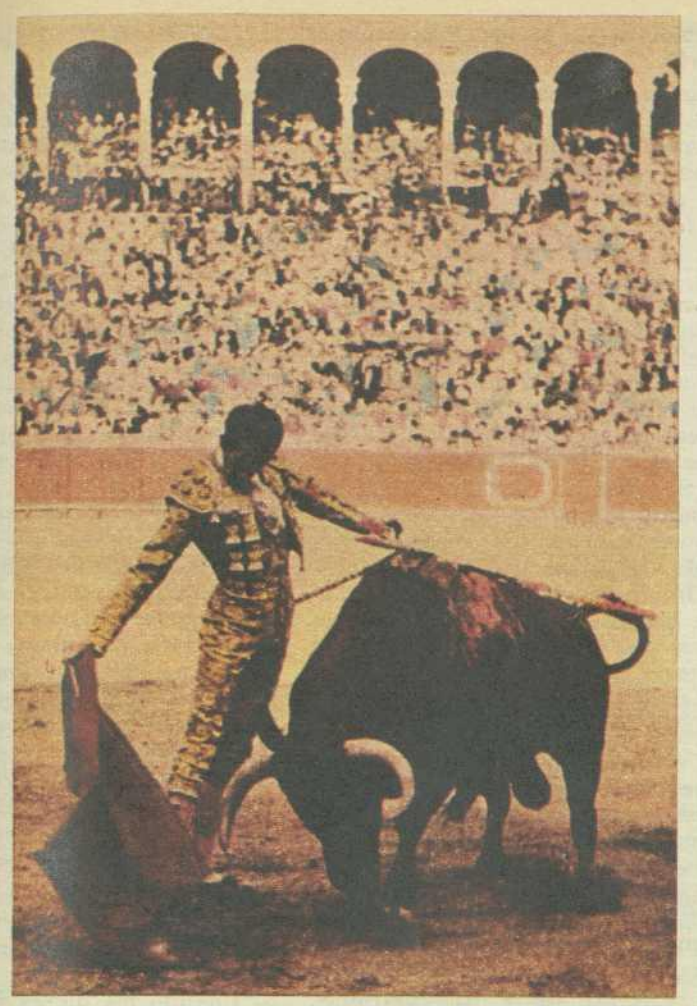
La marcha de Bombita y Machaquito cierra una etapa grisácea y decadente en la historia del toreo. La irrupción triunfal de Joselito y Belmonte en estos mismos días señala el comienzo de la auténtica Edad de Oro de la tauromaquia de todos los tiempos.

Eduardo DE GUZMAN

ANTONIO MONTES Y SU CUADRILLA

Error de Archivo.—Por error de archivo, que lamentamos, en nuestro número del pasado 2 de enero, en el trabajo literario titulado «Los toros en el sigloXX» publicábamos una fotografía de Mariano Montes Mora con el pie de Antonio Montes, también torero, error que subsanamos con estas líneas.

Como compensación para nuestros lectores, reproducimos una curiosa foto del infortunado Antonio Montes con toda su cuadrilla, fechada en Burdeos el 24 de mayo de 1900 y dedicada a un compatriota, don Jacobo Molina, que residía en la ciudad francesa. Figuran con Antonio Montes, José Calderón, Felipe Sarcosal, Fernando Bernal, Francisco Baena Chicoy, Ricardo Baena «Barbi».



LOS VERANOS TRANQUILOS DE MANOLETE

Por Rafael GARCIA SERRANO

Por su ademán personal, y por su oficio, sostenido día a día, terca, bella y amorosamente, contra la victoria y contra la derrota, sin preocuparse más que de hacerlo bien, cada tarde, mejor.

EL QUITE DE ANTONIO ORDOÑEZ

Pero no estaba aquel día en España, ni en Pamplona, ni en el Iruña, ni, luego, en la plaza.

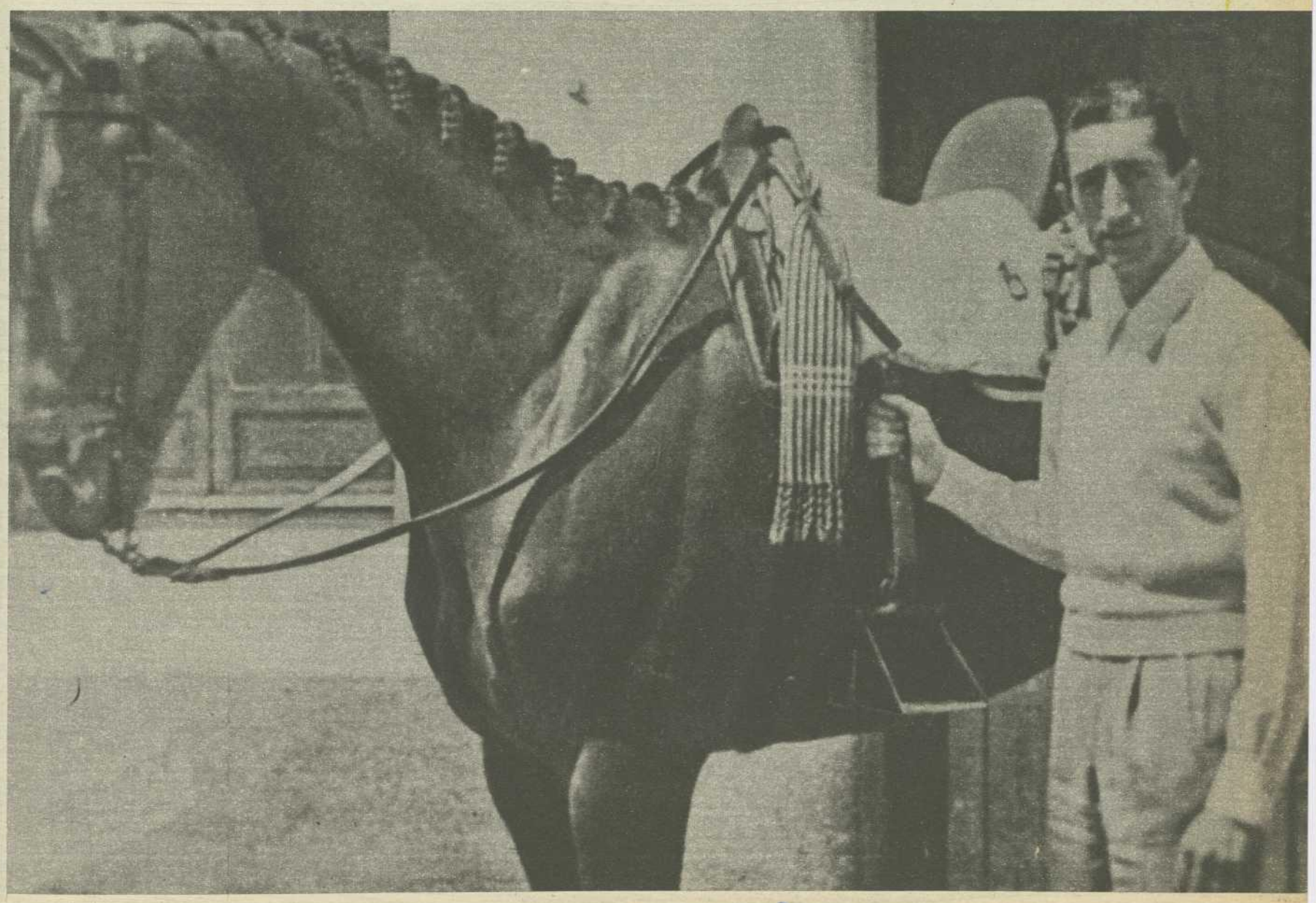
¿Por dónde andaría entonces Ernesto Hemingway? ¿Acaso alguna vez llegue a darse cuenta de lo que perdió? Pudiera suceder que la reacción provocada por algunos innecesarios y sueltos detalles de «El verano sangriento» le dé la medida exacta de la excelsitud alcanzada en la historia del toreo por el diestro cordobés: muchos amigos de Hemingway le han reprochado la ligereza de sus juicios, y quien ha querido entrar en el turno polémico, lidiar brevemente ha comenzado por reconocer la descomunal talla de Manolete, aunque luego haya incidido en los cuentos esos de la administración de Manolete, que es como hacer el elogio del Imperio Romano y luego añadir que estuvo muy mal administrado. ¡Bah!

Antonio Ordóñez y Luis Miguel «Dominguín» han demostrado ahora su reconocimiento de los valores de Manolete, como no podía menos de ocurrir. Antonio Ordóñez, a quien ya empiezan a morder las amarguras de su privilegiada posición taurina, ha hecho el quite a Hemingway con la destreza de un buen maestro, porque viene a decir que si Hemingway habló de Manolete como ha hablado, es porque se ha atrevido a decir lo que escuchó en más de un callejón, lo que le soplaron al oído muchos de los tristes, pobres y pequeños enemigos de Manolete. En definitiva, Hemingway ha promovido un homenaje a Manolete y también a la Fiesta de los toros, de la cual pocas veces se ha hablado como ahora.

Ya, ya comprendo que nunca se ha dejado de hablar de los toros. Sin embargo, hasta los más celosos e intransigentes partidarios de la Fiesta Nacional estarán dispuestos a reconocer conmigo que en estos últimos años —justo desde aquella infausta tarde de Linares—, el tema taurino había perdido muchos puntos en cuanto al comentario popular se refiere.

La Fiesta de los toros debe de estar tan personalizada que sin el concurso estelar de las grandes figuras apenas si pasa de ser una costumbre. De Joselito y Belmonte, se quiera o no, la poesía y la leyenda de los toros pasan a Manolete, y en adelante, Dios dirá a quién, porque el mundo nunca se acaba.

Estoy seguro de que Joselito y Belmonte fueron dos toreros sencillamente fabulosos —a Belmonte aún le alcancé, ¡y cómo toreaba!—,



LOS VERANOS TRANQUILOS DE MANOLETE

pero lo fueron también en virtud de la competencia. Los dos se completaban, aunque individualmente cada uno de ellos fuese más que completo.

Manolete estuvo solo. A Manolete le inventaban los rivales y las parejas, y nunca le duraron nada. Algunos de los que le acosaron en su último tiempo —aquel triste verano—, murieron con él y de ellos nunca más se supo. Vivían en función de la maestría solar del cordobés, eran estrellas que de él recibieron la luz, de modo que al apagarse el sol, se apagaron ellos. Algunos aún andan por los ruedos cumpliendo cada tarde con la puntualidad de un buen funcionario; pero detrás de sus verónicas aparece una mesa camilla, y debajo de los bordados de oro asoma un jersey gris de andar por casa.

El público, los precios, los comentarios, la curiosidad, hasta las protestas y la maledicencia, todo crece en razón directa de la personalidad del torero, de un torero. A Juan Belmonte, según atroz y hermosa frase de don Ramón María del Valle-Inclán, marqués de Bradomín, sólo le faltó la muerte en la plaza para ser perfecto.

A Manolete ni la muerte le faltó.

Cuando un maestro único desaparece, el toreo queda como huérfano, y entonces surgen las tandas, las series de diestros que todo lo hacen bien, que manejan la capa primorosamente, que son capaces de poner las banderillas de manera prodigiosa, que con la muleta dominan toda la varia gama y que con la espada son capaces de abrirse un certero camino hasta el corazón del toro. Y estos toreros, que también suelen ser valientes, aburren, fatigan, resultan muy iguales, muy perfectos, muy de serie, fabricados por Ford, gélidos, como si conservasen las esencias de su arte en un Kelvinator.

Por regla general, el torero maestro, la Atlántida, el torero que sacude los cimientos del toreo como un terremoto y que pone un temblor excepcional en la afición no es perfecto. Antes bien; cualquier observador imparcial se inclinaría con frecuencia a señalarle ciertas tendencias heterodoxas en su sistema, pero esto no impide que ese mismo torero bata todas las fugaces marcas de la belleza, de la plasticidad, del sereno dramatismo que debe presidir la lidia.

Una de las personas que más sabe y entiende de toros en España, quizá la que sabe y entiende más, mi querido e ilustre don José María de Cossío, me decía, para refutar mi manoletismo a ultranza:

—Su toreo es técnicamente imposible.

Justamente en esa técnica violada, superada, rebasada, pateada tarde a tarde, residía la inconmensurable magnitud de aquel que fue a morir a Linares al ejecutar la más bella y arriesgada de las suertes, la suerte suprema: la de matar.

Su toreo era técnicamente imposible; pero él toreaba así. Y yo lo vi. Muchos lo vimos.

La penúltima vez que le vi hacer cosas técnicamente imposibles fue en Pamplona, en los Sanfermines de 1947.

Aquella mañana un toro de su lote había matado a dos corredores del encierro; a uno lo desfondó en la calle de la Estafeta; al otro lo dejó moribundo en la plaza de toros. Julián Marín, un diestro tudelano, le pidió a Manolete que le cediese ese toro, quizá para ofrecer su muerte a las cuadrillas de mozos que llenan los tendidos de sol. La tarde de Manolete fue antológica. Estaba delgado, ojeroso; ya se había desatado el temporal sobre su persona, pero Pamplona, lo dije, le fue fiel. Los de Pamplona somos así. Se marchó de aquella plaza que tanto le quería silenciosa y discretamente, para no perturbar el triunfo de Julián Marín, para dejar que Julián Marín recogiese los laureles. Estaba ya en la puerta de cuadrillas por el callejón, atento al acontecer del ruedo, hasta que el toro cayó. Y desapareció en silencio.

La última tarde en que pude verle fue la del Carmen, en Madrid. Yo estaba en el tendido 8. Unas filas más atrás de la mía alguien le gritó estúpidamente:

—¡Más cerca!

Manolete se volvió hacia el 8 sin dejar de pasarse el toro por la cintura, y la ley de la impenetrabilidad, por el momento, dimitió. Estaba todavía más cerca, fundido con el toro, hasta que el toro caló en la carne del cordobés. Quisieron retirarlo, pero el hombre se mantuvo en la faena. Le corría la sangre, y continuó toreando, lento, implacable, hasta perfilarse. Mató como un rayo, pero como un rayo que explicase sus movimientos a beneficio de los estudiosos, en cámara lenta, dejándose ver. El que no se dejó ver fue el propietario de la voz estúpida, que tuvo que ser protegido por la Policía Armada del linchamiento. Naturalmente, del linchamiento después de la faena de Manolete; durante la faena nadie era capaz de la menor venganza, porque su arte llenaba de serenidad al mundo.

Lo llevaron a la enfermería y hasta allí debió llegarle el clamor de los aplausos. Es una de las pocas veces en que no le vi dar la vuelta al ruedo. Pero fue hermosa aquella vuelta al ruedo de las ovaciones, que iban siguiendo de un modo misterioso la trayectoria que hubiera debido cubrir Manolete, que incluso marcaba el gesto de la pierna izquierda al frenar en la divisoria de los distintos tendidos pidiendo la venia al senado para continuar el triunfo.

Esta tarde fue el ensayo general con todo para la muerte. Sólo faltó la muerte. Ella se limitó a asomarse, a dejar tarjeta.

Al día siguiente mis vacaciones terminaron y tomé el avión de Roma en Barajas en compañía de tres obispos, cinco monjas, once frailes, siete curas —dos de ellos canónigos, que entonces se les distinguía por las divisas del uniforme—, tres contrabandistas de cuadros y joyería fina, varios turistas, un matrimonio en luna de miel, amén de dos tortillas de patata gigantescas, un saco de empanadillas y cuatro botellas de "Fundador", que era el patrón oro en las relaciones económicas italo-españolas. De todo lo enumerado, solamente las tortillas, las empanadillas, una gabardina y el "Fundador" eran de mi pertenencia, si bien por poco tiempo, ya que en Ciampino me esperaban colegas españoles e italianos para irnos a tomar el aperitivo, con todo aquello —gabardina exceptuada— al lago Albano. La comida vendría luego.

UN DIARIO VESPERTINO

Mes y pico después estaba ya [illegible] bajando. Era una tarde clara y [illegible] lurosa, pero sin el atosigante siro[illegible] y aún así ni siquiera los jardines [illegible] Villa Borghese, que me quedab[illegible] frente a la ventana, eran capaces [illegible] aliviar la calorina. Mi "compag[illegible] Alberto Crespo había salido a da[illegible] una vuelta y a depositar en Pla[illegible] San Silvestre su crónica y la m[illegible] Del mismo modo hubiera podido [illegible] positar las del día siguiente, porq[illegible] en las fechas de verano, si no h[illegible] guerra, todo es igual en todas parte[illegible] y hasta la política toma baños [illegible] mar y duerme la siesta, lo mismo [illegible] las democracias que en los Estad[illegible] totalitarios. Estados totalitarios [illegible] no quedaban y la URSS era la gra[illegible] democracia popular, para que te en[illegible] papes y te peas llevando el ciri[illegible] Me frotaba las manos de puro co[illegible] tento: no hay nada más alegre q[illegible] la cuesta abajo de un libro, sob[illegible] todo si uno posee la noble condici[illegible] de la vagancia y a esa virtud u[illegible] la de estar enamorado de una d[illegible] conocida señora casada que se b[illegible] ñaba junto a nuestro lado en la ce[illegible] cana playa de Fregene.

Yo andaba liado —ya que no cu[illegible] la opípara señora, que a mi me p[illegible] rece que tragaba— con una novel[illegible] sobre la conquista de Méjic[illegible] —"Cuando los dioses nacían en E[illegible] tremadura"—, y aquella noche no[illegible] correspondía a Alberto y a mí in[illegible] tar a cenar, en un comedorcito r[illegible] servado de la pensione a nuestro[illegible] colegas españoles. Recuerdo qu[illegible] entró sin llamar Luis González Alo[illegible] so, entonces agregado de Prensa e[illegible] la Embajada española ante el Quir[illegible] nal, ya desinfectado de Saboya[illegible] Luis había ido a España conmigo[illegible] arrastrado por mi manoletismo, y s[illegible] había quedado alguna semana más

Un grupo de escritores, periodista[illegible] y amigos se retrató con Manolet[illegible] el día del homenaje de l[illegible] intelectuales al torero de Córdoba. Vem[illegible] a Adriano del Valle, Jes[illegible] Tessier, Santos Alcocer, Ped[illegible] Chicote, Alberto Cresp[illegible] Camilo José Cela, Manolet[illegible] Federico Izquierdo Luque, Agustín de Foxá[illegible] Rafael García Serrano, Jaim[illegible] de Foxá y, en primer término, Paco Mi[illegible] (Foto, cortesía del autor.

Era un neófito del manoletismo. Ve[illegible] nía pálido y balbuciente y su palide[illegible] resaltaba más la sombra perpetua[illegible] mente intensa y oscura de su barba[illegible] Hablaba en napolitano como siem[illegible] pre que le atropellaba la emoción[illegible]

—¿Has visto la noticia?—me dijo[illegible]

—No.

—¿Nos has leído aún los periódi[illegible] cos?

Pensé que el asunto era grave por[illegible] que ni siquiera me riñó por no ha[illegible] ber leído todavía los periódicos d[illegible] la tarde, así es que traté de expli[illegible] carle el motivo de tan incorrecta ne[illegible] gligencia.

—Mira, Luis; liquidado lo de Cho[illegible] lula, estaba entrando en Méjico con[illegible] Hernán Cortés...

—Ha muerto Manolete —dij[illegible] Luis—. Ha muerto esta madrugada[illegible] Lo mató un toro en Linares. Un[illegible] miura.

No quiso evitarme nada. Me lanzó[illegible] una catarata de periódicos de todos[illegible] los colores políticos sobre la mesa[illegible] Eran los periódicos, calentitos, de la[illegible] tarde. Me llamó la atención un titu[illegible] lar a toda plana: "Ha muerto el

Manolete, un día de fiesta en los cuarteles, confraterniza y se retrata con la tropa

Beethoven de la tauromaquia. La más bella estocada con un cornalón en el vientre."

Pensé, naturalmente, en la femoral. Pero también pensé que aquello era imposible, aunque yo sabía, por triste experiencia, que nada era, tristemente, imposible en este perro mundo. Ya me había pasado eso alguna otra vez. Una vez. Unos años antes. Sí que me había pasado.

Intenté defender mi fe:

—Luis, los periódicos de la tarde exageran siempre por vender, y más en pleno estío y sin una guerra a mano.

—Es cierto. He preguntado a la Embajada. No sé quién lo ha oído por Radio Nacional.

Ya no hablamos más. Teníamos los ojos arrasados. Abrí el bar y bebimos. Yo rezaba mentalmente y miraba en torno.

En mi habitación había un cartel de la Feria alicantina —hogueras de San Juan—, y en él, Manolete, de oro y azul, impávido, plantado sobre la arena, los pies juntos, la boca abierta, jaleándose, daba un ayudado por alto. Además había una foto: el pase de pecho. El toro del cartel era grande, pero reconozco que esto no cuenta. El toro de la foto también era grande, y esto ya es otra cosa. ¿Y aquellas fotos, entre ellas, una dedicada por el diestro, que regalamos Alberto Crespo, o sea, Alberto I, y yo a la condesa Ciano? Eran toros grandes los de aquellas fotos, uno de ellos, también de Miura, en Bilbao. Lo toreaba al natural y el lomo del toro casi rozaba su barbilla. Aquella foto me la había dedicado Manolete y yo se la regalé a la condesa Ciano, que se interesó por la historia de Manolete, porque yo tenía que regalarle a la hija de Mussolini lo mejor que tuviera, y lo mejor que tenía era aquella foto de Manolete dedicada.

Estábamos hablando de España, de muchas cosas españolas y también de toros, y Alberto I, un cinco rumano de la Guardia de Hierro —al que asesinarían más tarde— y yo, tratábamos de aliviar a la condesa de la feroz presión del tiempo. Edda Ciano se alojaba en la misma pensione nuestra.

La condesa dijo:

—Recuerdo un torero que cuando yo estuve en vuestra Patria era muy conocido, y que ahora será muy viejecito o se habrá muerto.

—¿Cómo se llamaba?

Tuvo la buena memoria de los que pertenecen a la casta política.

—Marcial Lalanda.

—Pues todavía vive, gracias a Dios, señora; pero ya no torea.

—¿Quién le sustituye?

—En rigor no puede hablarse de sustituciones en esto de los toros, al menos en este aspecto. Ahora hay en España un torero que es el mejor de todos los tiempos. Se llama Manolete.

Así fue como empezamos a hablar de Manolete y de los toros, y de aquel día en que los escritores y los poetas comieron con él para consagrarlo como un mito literario.

Teníamos —le dije— cena de corresponsales. No fue una cena brillante. No nos apetecía hablar mal ni de los políticos italianos, ni de la ONU, ni de los gringos. Dejamos la puerta abierta sobre el gran comedor, en el que todo el mundo hablaba de la cogida y muerte de Manolete; era un pliego de romances españoles traducidos a todos los idiomas. Hablaba de Manolete un judío de Palestina, y también su mujer, una griega. Hablaban de Manolete un viejo inglés y tres norteamericanos —dos de ellos hacían estraperlo con las mercancías de la UNRA— y calculaban en dólares las ganancias del torero; y una chica egipcia, y un conde italiano casado con una milanesa; y una señora que era arquitecto, y el «maitre», que era comunista y gallo del servicio doméstico de la pensione y que engañaba al servicio doméstico de la pensione con una funcionaria de la Embajada belga y con una «nurse» colombiana.

Me fui a acostar muy pronto. Venía de los árboles de la Villa Borghese un airecillo moderadamente fresco. Recordaba aquel verso de José María Alfaro y también cómo lo leyó en la noche de «lahidy»:

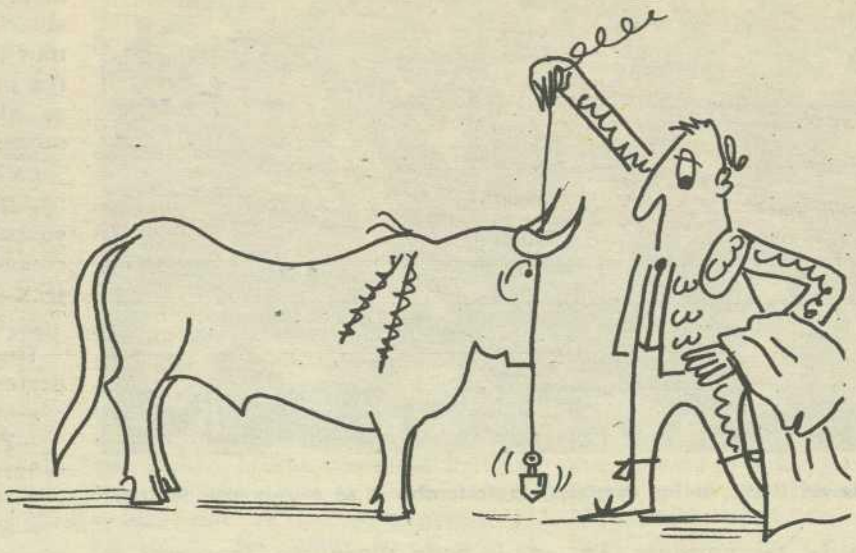
Está la muerte en pie...

Teníamos en la memoria las últimas palabras del cordobés en la enfermería, ya con las ansias de la muerte: «¿Le bastó la estocada al toro? ¿Me han dado algo?» Frente a los agudos e imparables pitones de la muerte, que nunca están afeitados; frente a la muerte, la vieja y peligrosa vaca, la que todo lo sabe, Manolete había adoptado la postura del lidiador. Una postura sencilla, digna, profesional, pero muy difícil. Hasta el último momento había sido leal a su vocación, a su manera de ser, a su propio tiempo, que venía caldeado por tantas y tan hermosas exigencias. Yo entonces no sabía que entre el montón de flores que le rodeaban que ya le pesaban sobre el pecho, que se hacían tierra con él, había una corona de laurel con estas palabras: «Tu Regimiento».

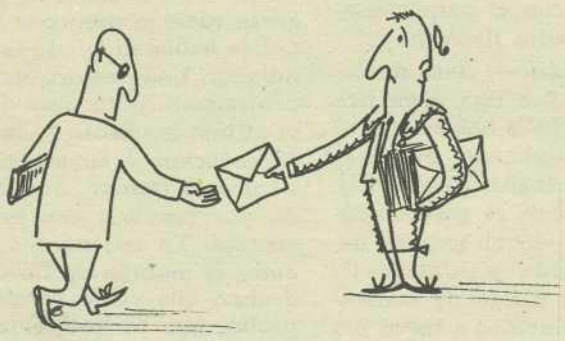
(Continuará en el próximo número.)

LA TAUROMAQUIA

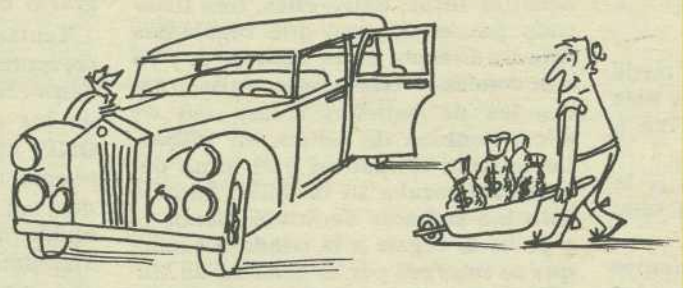
Vista por José Luis



TORO APLOMADO



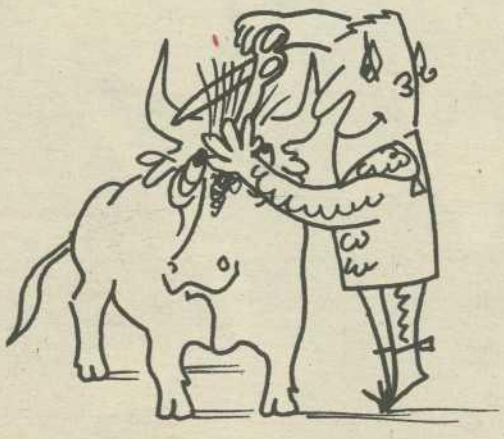
MANDANDO



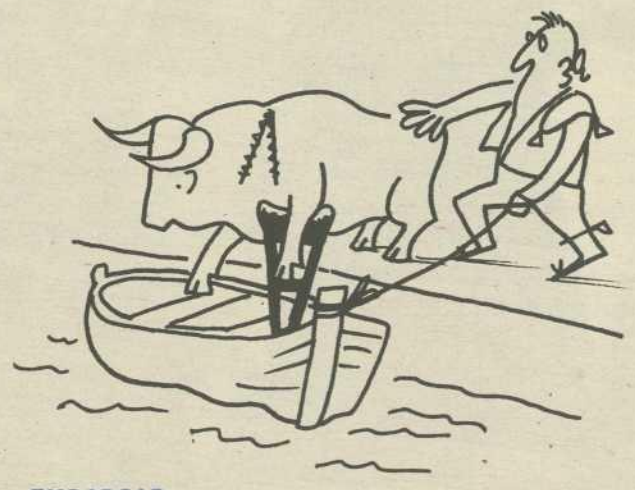
CARGANDO

LLEGANDO

ADORNANDOSE



DESCABELLO



EMBARCAR

TEMAS DE ENTRETIEMPO

DEL EUROPEISMO AL NO EUROPEISMO

«A Madrid le quedaba todavía el gusto, ya minoritario, por las corridas de toros y la crueldad popular ante los murciélagos, los gatos y los perros...»
Lorenzo LOPEZ SANCHO (ABC. 9-1-73)

Está visto que el paletismo, como lo otro, no tiene enmienda. Cuando se trata de sentar cátedra de europeización —como si lo europeo no fuese ir de lo local a lo universal, y no de lo «snob» a la estupidez internacional—, para muchos hay que cargar contra algo, que siempre se traduce, por lo que a los espíritus de facilona expresión se refiere, con la liga de Carmen, con la española de Marimée y con la «chaira» de Luis Candelas Cagigal.

¡Qué cosas! Ahora resulta que lo del toro es gusto ya minoritario en la capital de las Españas. Alégrense quienes tienen que alegrarse y láncense las campanas a vuelo. Parece que, según se mire, es mucho mejor defender otras cosas. Trátense del sexo y la violencia de algunos filmes, del adulterio, cuando menos, o del aborto en el peor de los casos. ¡El que venga detrás que arree!

Europeísmo o no europeísmo, ahí parece residir el ser o no ser actuales. (¡Manes de Mesoneros, de Larra y de Ramón, mentados de pasada! Ellos, ¿o no?, supieron ser europeos y universales a fuerza de ser acérrimamente madrileños y españoles. ¿Pueden todos decir lo mismo?) Ahora, por lo que se ve, toca el turno del ataque a las peleas de gallos, señaladas con excelente minuciosidad. Se dice que en Madrid proliferan. Acabamos de enterarnos.

Admiramos al gallo cuando es de verdad, cuando se presenta como tal, enhiesto, arrogante, con sus espolones intactos. Nada tenemos ni en su favor ni en su contra, por lo que toca a sus diferencias y peleas. Nuestra única relación con semejante tema está medio hilvanado con el recuerdo de un antiguo viaje a la Andalucía baja. Decían por allí que Miguel Báez es muy aficionado. O que era, pero no podemos asegurarlo.

Lo malo es que vamos a perder posibilidades de europeidad con esto de los gallos de pelea. (Ya lo decía Larra, según se nos dice, allá por el año 1834, «al ver los malos modos con que diversas gentes de la capital —Madrid— se producían ante las corteses demandas de su amigo francés». Lo que nosotros no sabemos es lo que en este punto tenía que ver Larra con las peleas de gallos, y mucho menos con ciertos extranjeros que no parece que fueran igual a algunos foráneos de los que padecemos, en los meses de verano, en las soleadas costas de nuestro dulce «far niente» internacional). ¡Corramos un tupido velo y esperemos que todo tenga un fácil y conveniente arreglo!

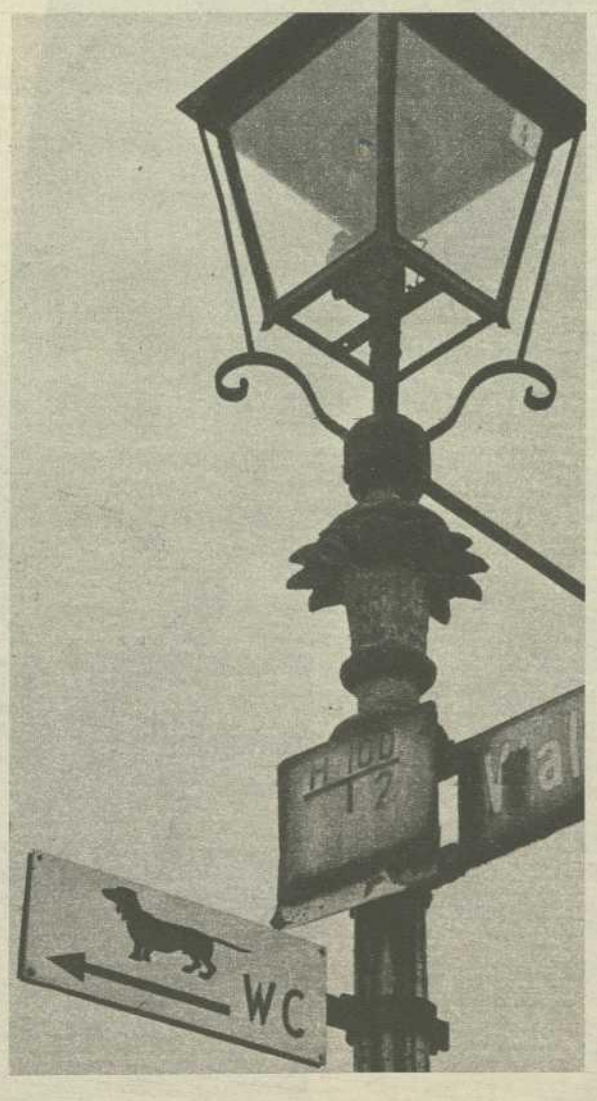
Lo que más nos apena, lo que nos entristece de verdad, lo que nos conmueve, es que en este momento histórico de brutales comportamientos sociales, de secuestros aéreos, de asesinatos, de prevaricaciones e injusticias de toda laya, de resquebrajamiento de la moral individual o, cuando menos, de hundimiento de la ética más elemental, se rompan lanzas y se derrame tinta en favor de pleitos de menor cuantía. Cuando hay un niño en el mundo que sufre, que pasa hambre, que no conoce del amor familiar, nos parece un pecado de lesa humanidad el salir en defensa de los pobrecitos gallos de pelea, que después de todo, y por lo que a ellos se refiere, no es más que una forma de nacer como otra cualquiera.

Puede que a Madrid le quede todavía «el gusto ya minoritario por las corridas de toros», y hasta admitamos, puestos a admitir, que ese gusto se compare con «la crueldad popular ante los murciélagos, los gatos y los perros...» Y en donde se dice Madrid puede figurar España entera, porque gracias a Dios quienes sentimos nuestra afición en torno a la Fiesta, preferimos este gusto —reprobable para algunos al parecer— a otros bastante más execrables e inhumanitarios, empleando aquí el término humanidad en su sentido más noble y moral.

«Todavía». Sí, todavía. A Madrid, España entera, le queda todavía el gusto, «minoritario», por las corridas de toros... Como a todos nos queda el gusto por nuestros campos y por nuestras gentes, por nuestros monumentos y por nuestros montes y por nuestras playas, por nuestros labriegos de nuestras comarcas perdidas y por nuestros viejos arrieros del interior, que supieron traer a tierra adentro el supremo sabor de los pescados de la costa.

Pero eso sí, sin paletismos, que es la mejor forma, por no decir la única, de sentirse verdaderamente europeos.

EMETE



«BODAS DE DIAMANTE» DEL NACIMIENTO DE NACIONAL II, EL DEL «PUENTE TRAGICO»

Cuando estaba presenciando una corrida en Soria lo mató un espectador de un botellazo, por defender a un compañero

Juan Anlló
«Nacional II»

Un lance característico de Nacional II fue llamado «el puente trágico»

Perteneció Juan Anlló y Orrio, "Nacional II", a una promoción de matadores de toros, la de 1921, en la que estaban encuadrados quince espadas, que tuvieron suerte variada. Vean la muestra:

- José Zarco y Carrillo fue una medianía, que totalizó muy pocas corridas al retirarse.
- Salvador Freg y Castro, mejicano, que renunciaría al doctorado.
- Manuel Soler y Gisbert "Vaquerito", también renunció a la alternativa, y falleció en el Manicomio Provincial de Valencia.
- Francisco Gutiérrez "Serranito de Córdoba", volvió a torear novilladas y, como consecuencia de una cogida, le fue amputada la pierna izquierda. En Córdoba, en donde había nacido, fue muerto en un bombardeo de la aviación roja.
- Pierre Boudín y Martín "Pierre Pouly", francés, que destacó más como empresario que como matador.
- José Blanco "Blanquito", renunció a la alternativa, aunque la hiciera valer en un viaje a tierras americanas.
- Manuel García y López "Maera", muerto prematuramente, que toreaba más de medio centenar de corridas por temporada.
- Victoriano Roger y Serrano "Valencia II", el más famoso de la dinastía, asesinado por los rojos.
- Juan Anlló y Orrio "Nacional II", muerto de un botellazo.
- Manuel Navarro y Escalante, terminó de banderillero y puntillero.
- Antonio Márquez y Serrano, figura en su época.
- Mariano Montes y Mora, víctima del toreo.
- Marcial Lalanda y del Pino, muchos años gran figura.
- Pablo Lalanda y Gutiérrez, víctima de los milicianos.
- Francisco Vila y Mari "Rubio de Valencia", que actuó en muy pocas corridas.

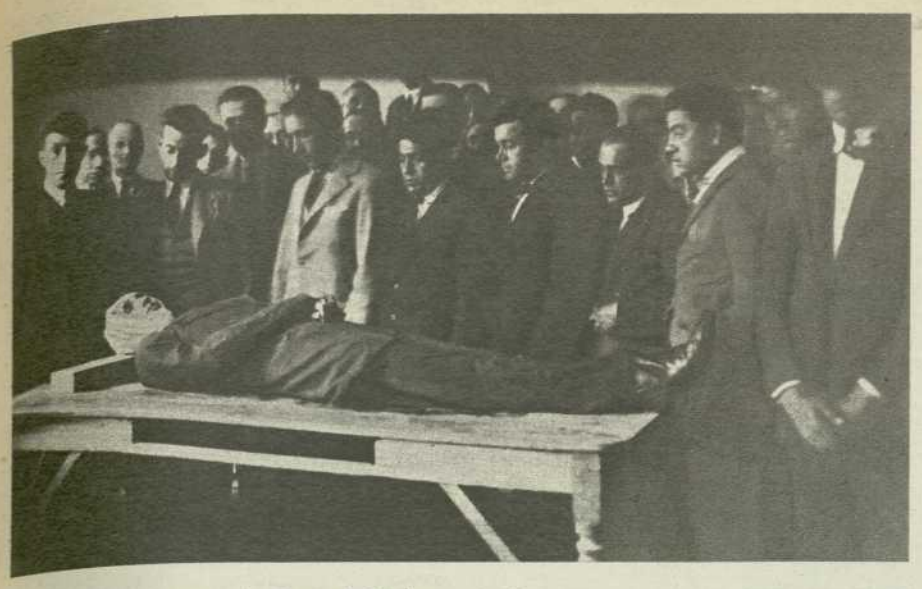
UN BOTELLAZO ACABO CON UN TORERO QUE ESTABA MUY BIEN SITUADO

Juan Anlló y Orrio "Nacional II" encontró la muerte de una manera trágica en la plaza de Soria, cuando presenciaba una corrida de toros en un tendido.

Estaba actuando en la plaza de la citada ciudad Emilio Méndez, cuando unos señoritos —que no tenían nada de señores— insultaban a Méndez y, más que al torero a su madre, que a esas horas estaría rezando por su hijo.

Juan Anlló, que se encontraba en una localidad próxima a los "señoritos", les afeó su actitud.

—Ya está bien que insulten al torero; pero dejen en paz a su madre.



La macabra estampa de Juan Anlló en el depósito de Soria tras su estúpido homicidio

Los señoritos en cuestión, que estaban bastante alegres, contestaron groseramente a Nacional II, y uno de ellos, que era médico, le pegó un botellazo.

ERA DEPENDIENTE DE UN COMERCIO

Nacional II fue detenido y llevado a la cárcel. Su estado se agravó en la prisión; entonces fue debidamente atendido y le hicieron la trepanación, pero todo fue inútil y tarde...

Lo relatado ocurrió el día 4 de octubre de 1925 y falleció el día 6 del citado mes.

Recuerdo en estos momentos lo que decía un gran aficionado, en casi todas las corridas que se presenciaba: "Pagar una entrada da derecho a todo: desde insultar a las madres de los toreros que actúan, hasta agredirles. El cliente siempre tiene razón."

Esto lo decía este querido amigo mío, a quien no agradaba eso de "El cliente siempre tiene razón".

Nació Juan Anlló y Orrio "Nacional II" en Alhama de Aragón, de la provincia de Zaragoza, el día 11 de enero de 1898, ahora hace setenta y cinco años. Era dependiente de comercio en Madrid, pero le tiraba más el toreo, pues su hermano mayor, Ricardo, empezaba a destacar como novillero.

Nacional hizo el aprendizaje de la época: capeas, festejos pueblerinos, etcétera. Cuando ya estaba placeado hizo su presentación el día 7 de julio de 1918 en Carabanchel, consiguiendo una buena tarde que le valió actuar varias más en las "puertas de la capital de España".

PRESENTACION EN LA CAPITAL DE ESPAÑA Y FIGURA DE LA NOVILLERIA

Nacional II se presentó en Madrid, en la plaza anterior a la actual, el día 3 de agosto de 1919, alternando con Mayorito y Pedrucho, jugándose novillos de F. Trujillo.

Su mejor campaña la realizó en 1921, en la que salió a triunfo por festejo. Hizo la hombrada de matar como único espada seis novillos de Herreros Morejón, logrando un gran éxito. Se celebró esta corrda el 28 de agosto del mencionado año.

ALTERNATIVA Y CONFIRMACION

Juan Anlló tomó la alternativa el 21 de septiembre de 1921, en Oviedo, siendo padrino de la ceremonia José García y Rodríguez "Alcalareño" y testigo Emilio Méndez. El toro que mató en primer lugar Nacional II atendía por "Pucherito", de la ganadería de Matías Sánchez.

Igualmente se jugaron toros de la misma ganadería cuando confirmó la alternativa en Madrid —25 de septiembre—, actuando de maestro de ceremonias Luis Freg, mejicano, y Valencia de testigo. El toro de la ceremonia atendía por "Conejero".

Juan Anlló sumaba cada temporada unas cuarenta corridas y en 1922 llegó a las cincuenta.

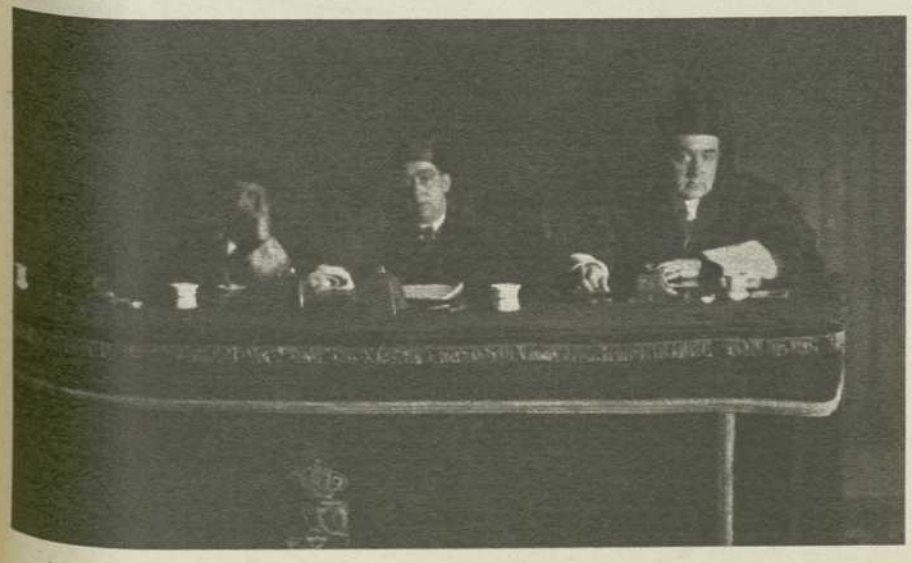
EL "PUENTE TRAGICO"

Quiero poner punto final a este trabajo con un juicio crítico del maestro Don Ventura: "Tuvo valor, constancia y mucha voluntad; se estrechaba con las reses; su elevada estatura y su decisión le permitían triunfar en la suerte suprema; al torear de capa y pasarse los toros muy cerca solía curvarse hacia adelante, adoptando una actitud a la que, gráficamente, dieron el nombre de "puente trágico"; aquello era violento, sin duda, pero con el "puente trágico" o sin él —que a unos gustaba y a otros no— derrochaba el valor, y sus posibilidades..."

El día 11 del actual mes de enero hubiera cumplido Juan Anlló "Nacional" setenta y cinco años, pero un botellazo le quitó la vida mucho antes...

José Antonio GANGA

La muerte violenta de Nacional II tuvo repercusiones jurídicas. Esta es la Sala de lo Criminal de la Audiencia soriana que vio el caso



El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

LE CONVIENE SER SUSCRIPTOR...

PRECIOS PARA ESPAÑA

Plazo	Correo ordinario	Correo aéreo
	ESPAÑA Y ANDORRA	ESPAÑA Y AFRICA ESPAÑOLA
Trimestre	195,— ptas.	215,— ptas.
Semestre	390,— ptas.	430,— ptas.
Año	780,—ptas.	860,— ptas.

PRECIOS PARA EL EXTRANJERO

CORREO AEREO

País de destino	Semestre	Año
AFRICA, AZORES y toda AMERICA (menos Estados Unidos y sus dependencias y Puerto Rico)	1.080	2.160
ESTADOS UNIDOS y sus dependencias y PUERTO RICO	1.170	2.340
ASIA y OCEANIA	1.640	3.280
GIBRALTAR y PORTUGAL	470	940
EUROPA, ARGELIA y TUNEZ	630	1.260

CORREO ORDINARIO

GIBRALTAR, PORTUGAL, FILIPINAS y AMERICA (menos Estados Unidos y sus dependencias y Puerto Rico)	393	786
ESTADOS UNIDOS y sus dependencias y PUERTO RICO	480	960
OTROS PAISES	430	860

D. .....

Dirección (calle o plaza): ..... N.º .....

Localidad: ..... Provincia: .....

Nación: .....

Se suscribe al semanario EL RUEDO por ..... ☐ un trimestre. ☐ un semestre. ☐ un año.

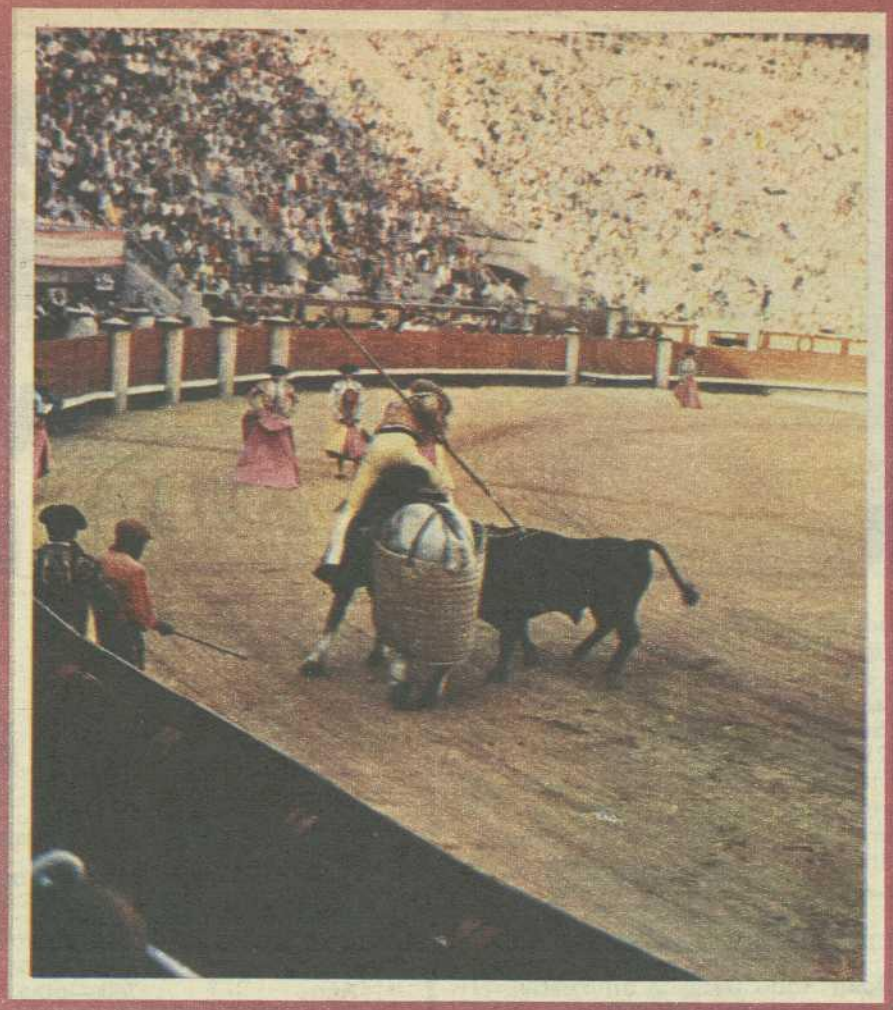
Enviando su importe por... ☐ Giro postal. ☐ Transferencia al Banco. ☐ Cheque.

..... de ..... de 197.....

EL SUSCRIPTOR:

SOBRE EL TERCIO DE VARAS

Por Ramón LODARES



Ya está el toro en la plaza. «Solo, en medio del circo, encampanado, retador, astifino, corniabierto.» Ya lo han capoteado los peones. Ya ha extendido el matador el capote de brega para recogerle —bajas las manos y el compás abierto— con las primeras verónicas de la tarde. Y es, precisamente ahora, cuando aparecen los hombres del castoreño y la garrocha, a lomos de unos viejos y esqueléticos rocines. Y cuando da principio el primer tercio de la lidia, tan necesario e imprescindible como antiestético, combatido y vilipendiado: el tercio de varas.

Cinco largos —interminables— artículos dedica el Reglamento a caballos, petos y puyas, descendiendo el número y la cifra en lo que se refiere a alzada, peso y medida. Quedan aparte los monosabios, personajes que también intervienen en el tercio —con decisión y definitivamente a veces—, pero que por ser objeto de tratamiento en otros capítulos del Reglamento serán materia de recuerdo en un nuevo comentario por nuestra parte.

Como tantos otros incidentes de la Fiesta, el tercio de varas es materia de controversia y nos encontramos, a través de los protagonistas del mismo, de los críticos y de la afición, más que con una división, con una multiplicidad de opiniones. Hay desacuerdo, por ejemplo, en cuanto a las dimensiones de la puya; en cuanto a la ligereza de los petos; en cuanto a la brega de los caballos; en cuanto a la forma de ejecutar la suerte.

Y hay incumplimiento del Reglamento en otros muchos extremos de la cuestión. Verbigracia: en cuanto a la elección y prueba de los caballos; en cuanto a la doble inutilización de los órganos visuales de los mismos; en cuanto a otras menudencias y minucias, que sería muy interesante ir enumerando, pero cuya pormenorizada referencia excede de los límites del presente estudio.

Desde nuestro punto de vista, sin embargo, ocurre algo que está sobre toda discusión: el primer tercio de la lidia es un aperitivo que deja mal sabor de boca en un espectáculo en el que casi todos estamos de acuerdo, que destaca por sus valores estéticos, por su belleza plástica, por la gallardía y la majeza de sus personajes, por la armonía de sus momentos y sus incidencias.

Tal vez habría que ir pensando en sustituir muchas cosas en el tercio de varas, empezando por los caballos de desecho que intervienen, que son un desprestigio para la noble especie equina y que a duras penas pueden soportar el peso del peto y el del jinete que los monta. No hay que decir que es el animal menos garboso y lucido de todos los que aparecen en la plaza y que, a tono con su estampa caricaturesca, están —lonas impermeabilizadas, relleno de algodón, faldoncillo enguatado, correas y tirantes— las guarniciones del peto que le protegen.

Miguel Pérez Calderón, en un libro —«El cuerno y el trapo», Ediciones Burladero, Madrid, 1967— que anda todavía por las librerías, dice así a propósito del tercio de varas: «Me dan una pena horrorosa esos terribles caballos taurinos, de peligrosa y provecta edad, obligados por la fuerza de las circunstancias a soportar la pesada carga del picador y del peto; también me molesta que los enfunden en ese antiestético, sucio y destrozado colchón, y me llena de indignación que les venden los ojos como a un condenado a muerte al que van a fusilar.» Por la hermosura y la seriedad de la Fiesta comencemos a traer a la plaza otros caballos diferentes —más jóvenes, de mayor prestancia, de más llamativo jaez— para presentar dignamente el primer tercio de la lidia.

Porque con todas sus deficiencias, el tercio de varas no puede desaparecer de la tauromaquia: es absolutamente imprescindible para llevar al toro en condiciones aceptables a la última suerte.

Otra cosa es clavar la puya con perfección, señalándola en el sitio justo que marcan los cánones: el hoyo de las agujas. La vara que resulta delantera bajará la cabeza de la res; la trasera, la descompondrá, indudablemente; la caída dejará al toro imposible de los brazos. Todas estas peripecias las conoce mejor que nadie el hombre del castoreño y la garrocha, llamado también varilarguero y picador. Acaso lo que no conoce muy bien —en algunos casos— son las reglas de la caballería a la jineta. Aunque cabe poner en tela de juicio, si para ejecutar la suerte como hoy se lleva a efecto —y con los caballos que se montan— es necesario poseer la categoría de jinete consumado y baste con saber sostenerse a lomos de las escuálidas cabalgaduras, ya que las caídas —si frecuentes— suelen producirse a cámara lenta y arropadas de la cogida por el grupo de matadores, subalternos y monosabios, que danzan alrededor y deben estar —obligatoriamente— al quite.

Cuanto al castigo —y a pesar de las tres puyas de reglamento— hay toros que sólo reciben lo que se llama en el argot taurino un picotazo, esto es, apenas señalado el destrozo en el morrillo, y hay toros sobre cuya piel vemos caer el hilo sanguinolento hasta la pezuña, aunque parece creencia generalizada que la inmensa mayoría de reses no aguantan las tres puyas, porque el desgaste que produce la actual —con sus dimensiones— tiene realidades de mortífero.

Conveniente sería también ponerse de acuerdo sobre la unificación del peso de petos, en las plazas principales al menos, y en la reforma de los estribos, a través de los cuales, el toro de lidia recibe, durante el tercio de varas, un no tan pequeño ni despreciable deterioro.

Otrosí: Habría que prohibir las forcidas corruptelas convertidas, a fuerza de costumbre, en incidencias admitidas. Tales, sobre todas, la de taparle la salida al burel, que es recurso que tiende a la inutilización del animal, cuando para llevar bien picada a la res no es necesario —salvo algún caso excepcional— acudir a los trucos.

Ya está el toro en la plaza. Procurémosle, como contrapunto a su íntegra bravura y a su belleza salvaje, la figura de un caballo y un caballero no para la antología de los esperpentos, sino para el cumplimiento exacto, en armonía y en colorido, del primer tercio de lidia, ese que debe dejar al toro predispuesto en dos condiciones: la justeza de la embestida y la altura de la cabeza. Que de ellas dependerá el tercio final y último de la Fiesta, el lucimiento del matador, el buen juego del toro y la alegría de la tarde.

(Foto Julio MARTINEZ)